

Manos Unidas



- América Latina, el continente de la desigualdad
- Sudán no pierde la esperanza

Derechos civiles
y ciudadanía

SUMARIO



Quezaltenango, Guatemala.
Manos Unidas/Javier Mármol

Presidenta de Manos Unidas:
Ana Álvarez de Lara

Consejo de Redacción:

Rafael Serrano
Mercedes Barbeito
Marisa Elosua
Juan Souto
Belén Garrigues
Rosa Novillo
M^a Eugenia Díaz
Teresa Valdivieso
Cristina de Benito

Redactores:

Javier Fernández
Pilar Seidel
Marta Carreño

Colaboran en este número:

M^a José Hernando
Carmela Rodríguez
Carlos Díaz
Teresa Benavides
Primitiva Vela
Félix García
Pepe Valero

Diseño:

Artegraf, S.A.

Maquetación:

Javier Mármol

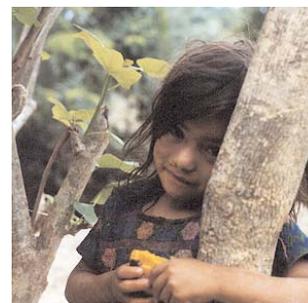
ISSN: 0214-5979

Depósito Legal: M. 13.446-1967

ARTEGRAF, S.A.

Sebastián Gómez, 5. 28026 Madrid

Editorial	3
Colaboración	4
Triste Centroamérica	
Entrevista	6
Cardenal Rodríguez Maradiaga	
Crónica del mundo	8
Reportaje	12
Sudán no pierde la esperanza	
Ecos del Sur	14
Primitiva Vela	
A fondo II Informe	15
Derechos civiles y ciudadanía	
Noticias de Manos Unidas	23
En primera persona	27
Pepe Valero	
Nuestros proyectos	28
Superar las barreras de la ceguera	
La voz del lector	32
Colaboradores y amigos	33
Nuestras recomendaciones	34
Discos y libros	



4 / El filósofo **Carlos Díaz** analiza la situación de tres países centroamericanos, su pasado lleno de abusos de poder, y el futuro incierto.



6 / Tras su paso por el Foro sobre América, el **cardenal Rodríguez Maradiaga** nos dio la visión de la Iglesia en temas como la deuda externa o el ALCA.

Manos Unidas

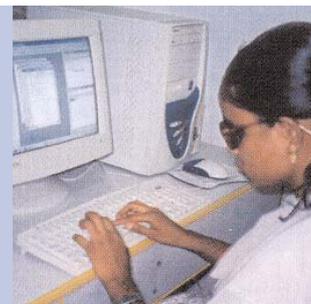
Servicios Centrales

Barquillo, 38 - 3^o. 28004 Madrid
Tel.: 91308 20 20. Fax: 91308 42 08

www.manosunidas.org
info@manosunidas.org



12 / Sudán, que se enfrenta a la mayor crisis humanitaria actual, recibió la visita de dos responsables de Manos Unidas.



28 / Proyectos destacados: en **India**, sobre educación y rehabilitación de ciegos; y en **Burundi**, mejorando la salud de su población.

Los derechos y las libertades de los ciudadanos no son negociables

En la sociedad de la información y la comunicación, casi todo se convierte en lugar común y hasta se trivializa. Es uno de los peligros a los que nos enfrentamos ante el uso habitual de términos como libertad, igualdad, justicia, solidaridad, paz, derechos humanos, ciudadanía, democracia... Cada una de estas palabras evoca saberes, valores, actitudes y comportamientos que se volverán vacíos de contenido si no son integrados en la formación de cada hombre y cada mujer, en las condiciones del bienestar de la sociedad y en la convivencia democrática.

El ser humano sólo puede lograr lo que necesita corporal y espiritualmente mediante la relación con los demás. El bien común es el catalizador capaz de crear y sustentar toda la sociedad humana sin reducir los problemas sociales a las cuestiones económicas, políticas o tecnológicas; los derechos humanos, con sus correspondientes deberes, son la expresión moderna de las condiciones necesarias del bien común; y la vida democrática, que se concreta, sobre todo, en las prácticas de los ciudadanos, es su mejor garantía.

El proceso actual de la globalización ha de contemplar el reconocimiento y la promoción de los derechos humanos, porque expresan de una manera privilegiada la dignidad de las personas y de los grupos humanos, y constituyen el punto clave de la convivencia democrática.

A pesar de algunos signos positivos de defensa de los derechos y libertades, la historia actual de la humanidad es testigo de numerosas y graves violaciones de los derechos humanos. Incluso en los países donde están vigentes formas de gobierno democrático, se violan, obstaculizan y restringen algunos derechos fundamentales y, en mayor medida, sociales, económicos, políticos, culturales y religiosos.

Los ciudadanos y los poderes públicos están obligados a respetar y a promover los derechos de cada persona. Pero corresponde a los poderes públicos promover las condiciones para que la libertad y la igualdad de cada persona sean reales y efectivas; eliminar los obstáculos que dificultan o impiden el ejercicio de las libertades que se derivan del reconocimiento de los derechos; y facilitar la participación de todos los ciudadanos, sin discriminación por razón de nacimiento, sexo, raza, religión, opinión o cualquier otra condición.

Una tendencia de laicismo y relativismo en aumento apuesta por los derechos humanos, pero a partir del presupuesto irrenunciable de que no se originan en ningún fundamento absoluto objetivo (la dignidad de la persona, Dios mismo y la condición de hijos de Dios...). Para ellos los derechos humanos sólo existen como ordenamiento jurídico u orden convencional. ¿En nombre de qué progreso, modernidad, libertad y seguridad, autonomía personal o necesidad de bienestar se puede pedir una ley que reconozca el derecho de una persona a disponer de la vida de otro ser humano?

En Manos Unidas trabajamos por la defensa y promoción de los derechos humanos con la convicción firme de que la razón última de los derechos y libertades de cada ser humano es su inviolable dignidad de hijo de Dios, y que no proceden de la concesión de una autoridad política o de un poder económico.

Por eso en África, Asia y América Latina, Manos Unidas apoya proyectos de desarrollo con el objetivo de restablecer la dignidad humana y los derechos olvidados, negados y conculcados, comprometidos esperanzadamente en un presente y un futuro que alumbren el día en que los derechos humanos sean realmente de todos.



Triste Centroamérica



Carlos Díaz

Doctor en Filosofía y licenciado en Derecho, es profesor

de Filosofía de la Religión en la Universidad Complutense de Madrid. Ha escrito 160 libros, entre ellos "Diez palabras clave para Educar en valores", que ha tenido 22 ediciones. Preside la Fundación Emmanuel Mounier en España, México y Paraguay.

Si conoces un pueblo centroamericano, conoces todos. Cuando la peor fantasía coincide con la realidad: **Guatemala**. Cuando el tiempo se detuvo en las cavernas: Guatemala. Cuando hormigas sin hormiguero: un mar de guatemaltecos trabajando por

tera con los Estados Unidos. Los guatemaltecos abandonan sus hermosas tierras como otros pueblos empobrecidos de la humanidad: rezuman sangre, sudor y lágrimas. Pobre pueblo mártir, Guatemala, huyendo de las cornadas del hambre y la dictadura. No hay dictadura buena, y menos la económicopolítica; gobierno tiránico es aquel donde el superior es vil y los inferiores envilecidos. Por desgracia, si no cabe esperar siempre buenas leyes ni justicia de los Estados donde reina la democracia formal, menos aún de aquéllos donde existen dictaduras tan feroces y sanguinarias como la de Guatemala, en donde parece que no pasa nada porque nadie da noticia de ella. Los dictadores siempre olvidan que gobernar es pactar, y que pactar no es ceder, sino saber rectificar. Ellos se creen hombres incorruptibles -no es difícil autoconvencerse de lo que se quiere-, y hasta piensan que son tan difíciles de cambiar como los billetes de banco de un millón; por eso no quieren enterarse de que los gobiernos son velas; los pueblos, el viento; el Estado, la nave; el tiempo, el mar; y

de otro por fuerza, tirano sí; por la fuerza un rey puede hacer un noble, pero no un caballero. La fuerza tiránica sólo es capaz de hacer esclavos en torno a sí, el tirano hace a los esclavos, y los esclavos que aceptan su esclavitud hacen a los tiranos. Ese es el círculo letal de la dictadura, aquel régimen en que la gente, en lugar de pensar, recita, y en lugar de caminar, reptar. Sin embargo, el dictador está siempre amenazado, pues a muchos ha de temer quien es temido por muchos.

A veces, el primer golpe de indignación produce una reacción; sin embargo, cuando la indignación se asienta, volvemos a lo de siempre. En Guatemala (en Guatepeor) se asesina a mucha gente, y es difícil denunciarlo allí sin que te caiga encima el imperio del crimen organizado de un Estado que es oligopolio militar. En comparación con ella, la triste democracia formal de las multinacionales y los multipobres es un lujo político en el que, como dijera Churchill, cuando llaman a la puerta de tu casa a las seis de la mañana, sabes que es el lechero, y siempre es mejor encontrarse con el lechero que con un encapuchado armado.

En Guatemala parece que no pasa nada porque nadie da noticia de ella. Pobre pueblo mártir, huyendo de las cornadas del hambre y la dictadura.

El país más violento

En **El Salvador**, aun estando las cosas políticamente más tranquilas tras los acuerdos de paz entre el FMLN y la derecha, la situación social es alarmante: se trata ya del país más violento del mundo, más que Brasil, México y Colombia. Es la paradoja del «todo en paz pero nada sin guerra». Vas por la calle, te asaltan; estás en tu casa, te asaltan; viajas, te asaltan. Las agencias de viaje recomiendan no ir por nada del

unas tortillas de maíz y unos frijoles al día. Les he visto dormir en las aceras y mendigar por las calles de México D.F. para luego, tras caminar a pie enjuto interminables miles de kilómetros, terminar ahogándose en el Río Bravo, fron-

ellos, el lastre. Ellos, los dictadores, fusilan a quien se atreve a decirles a la cara esta frase: una papeleta de voto es más fuerte que una bala de fusil. Sin embargo, nunca se entra en un corazón por la fuerza, nadie puede ser llamado señor



A pesar de la difícil situación de Centroamérica, sus habitantes intentan dar a sus hijos un futuro mejor.

Manos Unidas

mundo a este país tan lleno de volcanes como de pasiones. Y tú eres asaltable porque el hambre les asalta a ellos, la vida como asalto. Vivir en El Salvador es morir un poco, a pesar de que la moneda oficial sea el dólar y la gran pasión de tan diminuto país el derby Barça-Real

Injusta pobreza

En **Honduras**, con parecidos niveles de violencia, el drama es todavía más grande: estamos hablando de uno de los diez países del mundo con menor renta per capita. Por cinco horas diarias de clase en la mejor de sus universidades

como las de negros garífonas segregados en las playas. ¡Todo lo cual parece sin embargo perfectamente compatible con cinco iglesias-sectas distintas en cada callejuela, y con una embajada americana que, como la salvadoreña, es una mole imponente e interminable en la zona exclusiva, en torno a la cual residen en costosísimos edificios hiperprimomundistas los máximamente enriquecidos! Hace falta ser muy mala gente para llevar esa vida en países de muerte.

Por hoy no hablaremos más que de estos tres países mesoamericanos, los cuales tienen en común la misma desgraciada realidad: que la vida humana allí no vale nada, antes y después de Colón y de las renovadas neocolonizaciones. A mí personalmente se me atraganta, en estas circunstancias, el lema célebre del eterno liberalismo grancapitalista: «Es bueno para la humanidad lo que es bueno para la General Motors» 

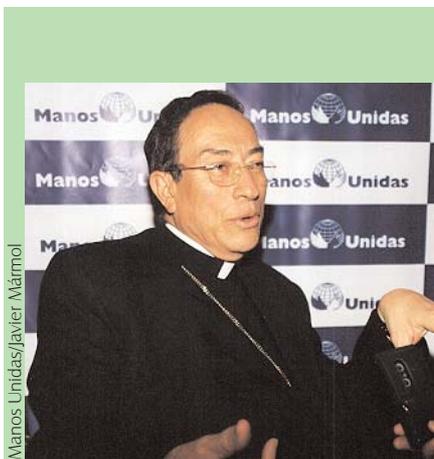
Los dictadores, fusilan a quien se atreve a decirles esta frase: una papeleta de voto es más fuerte que una bala de fusil. Y siempre olvidan que gobernar es pactar, y que pactar no es ceder, sino saber rectificar.

Madrid, cuyas camisetas son portadas como emblemas míticos por quienes pueden comprarlas o robarlas. Increíble, pero cierto, pues ¿qué otra salida cabe a los empobrecidos de la tierra, sino la de soñar el mismo imaginario social de los países enriquecidos, aunque les sea ajeno y alienador?

pagan 3 euros, y la gente sencilla vive con un puñado de desgastadas lempiras que no sirven para nada a una población que en su ochenta por ciento vive -por así decir- en la máxima pobreza, y que por la noche duerme -por así decir también- malamente en la calle, y todo esto sin hablar de las comunidades peores

Cardenal Rodríguez Maradiaga

“La corrupción ha convertido la política en una industria”



Pinceladas biográficas

El cardenal Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga, es arzobispo de Tegucigalpa (Honduras), localidad donde nació en 1942. Tras ingresar en el año 1961 en la congregación salesiana, fue maestro en Primaria y después en Secundaria impartiendo las asignaturas de física, matemáticas, ciencias naturales y química. Nombrado obispo en el año 1978, ha sido secretario general y presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM). Es cardenal desde el año 2001.

“¿Por qué existe todo ese dinero para hacer la guerra contra el ser humano y no lo hay para la guerra contra la pobreza?”. La pregunta del cardenal Rodríguez Maradiaga queda en el aire viva y sin respuesta. Es una cuestión que no quieren responder los organismos financieros internacionales y aquellos que toman las grandes decisiones en el mundo. El arzobispo de Tegucigalpa estuvo en Madrid el 23 de abril para asistir al Fo-ro sobre América organizado por Manos Unidas, en el que pronunció la conferencia inaugural.

La deuda externa y la corrupción son dos grandes obstáculos para el desarrollo en América Latina. ¿No es así?

La corrupción es como el cáncer que mina nuestros países. El fenómeno ha arraigado de tal manera que se ha convertido en una cultura. Nuestra democracia está minada hoy no sólo por la actitud de personas y partidos, sino también por la de corporaciones industriales y transnacionales, que financian campañas políticas para después cobrar en privilegios o en concesiones de contratos. La corrupción ha convertido la política en una industria: se invierte durante la campaña política para sacar después los dividendos. Los ex-presidentes o ex-ministros salen del gobierno enriquecidos y no vuelven a trabajar durante el resto de sus días, y esto lo hacen a costa de los bienes del Estado. Es, qué duda cabe, uno de los obstáculos más grandes para el desarrollo.

¿Qué hacer con la deuda externa? ¿Perdonarla?

Perdonarla del todo no es imposible. La deuda de los países más pobres se podría perdonar y eso equivaldría a dos días de movimiento de la bolsa de valores. He interpelado mucho a los organismos internacionales de crédito: “¿Cómo me dicen ustedes que no hay dinero para hacer un Plan Marshal para reconstruir América Latina y, de la noche a la mañana, tienen tantos billones para hacer la guerra de Irak? ¿Por qué existe todo ese dinero para hacer la guerra contra el ser humano y no lo hay para hacer la guerra contra la pobreza? Ellos no responden a esta pregunta, pero los hechos nos demuestran que en una noche pueden destinar todos los recursos que podrían haber cancelado la deuda externa de los países más pobres. Aún no nos han dicho cuánto cuesta la guerra en Irak cada día; si lo llegan a publicar, se verá con pruebas que la deuda externa se puede cancelar.

Pongo siempre el mismo ejemplo: En los años 70 hicieron un préstamo de 90 millones de dólares para una represa hidroeléctrica en Honduras; en 1997 se habían pagado 250 millones de dólares sólo de intereses, y todavía debíamos los 90 millones iniciales. Es una explotación extraordinaria.

¿Qué opina del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas?

Es como un arma de un imperialismo fuertemente económico. Entre los dere-



El ALCA ha hecho manifestarse a miles de personas en muchos de los países a los que afecta.

Manos Unidas/M^a Eugenia Díaz

chos humanos figura la libre circulación; sin embargo, pueden circular libremente las cosas, pero no las personas. ¿Por qué cada día el mundo se hace más complicado para la libre circulación de las personas? ¿Por qué, mientras Europa une fronteras para que los trabajadores de los miembros puedan trabajar en alguno de los países, esos tratados de libre comercio abren sólo a las mercancías y no a las personas? Esa es la primera duda que surge en relación con estos acuerdos.

Los acuerdos de libre comercio son libres para el poderoso, que quiere quitar todas las barreras, pero el débil no puede exportar lo que quiere, porque le ponen todos los aranceles y porque hay proteccionismo o subsidios, y esto para nosotros es lo peor. Es un modelo de desarrollo que no corresponde a la realidad de nuestro continente. Latinoamérica es básicamente agrícola. Sucede que un quintal de azúcar producido en Estados Unidos es más barato que el azúcar producido en Honduras, porque ellos tienen subsidios económicos. Mientras existan ese proteccionismo y estos subsidios, el mercado no será libre.

El año antepasado participé como invitado en la cumbre de Davos, en Suiza. No

me volvieron a invitar porque se ve que no les gustó lo que les dije. "Aquí -señalé- está la Organización Mundial de Comercio. ¿Por qué será que esta organización siempre fracasa en todas sus reuniones?" ¿Por qué no hay una reunión en la que digan que, finalmente, han llegado a un acuerdo? Porque no es libre comercio.

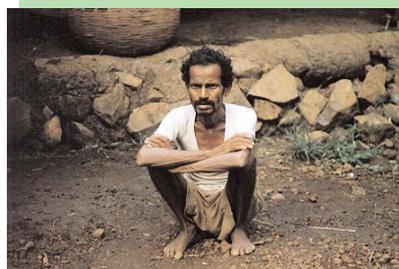
El problema de estos tratados es que van a desintegrar nuestros países. ¿Qué podemos hacer en Honduras con todos los productores de café? El café era un producto bastante democrático. Los productores no eran solamente familias muy pudientes, sino también de clase media y pobres, que tenían relativa dignidad en su vida a través de la exportación de este producto. Los precios han caído tanto que ese mercado es irrecuperable. ¿Qué podemos hacer? ¿Convertir de la noche a la mañana a estos productores en tecnócratas que estén ante un ordenador? Es imposible. ¿Qué vamos a hacer? ¿Más exclusión? ¿Lo único que vamos a poder exportar a buen precio es droga e inmigrantes ilegales? Es terrible, terrible. 🌐

Javier Fernández
Departamento de Comunicación

La globalización no ha de ser puramente económica

"Los hombres de negocios defienden la globalización como algo puramente económico", afirma el cardenal Maradiaga. "Pero la globalización tiene futuro si empieza por globalizar la solidaridad.

Ese es el mensaje de Juan Pablo II, y creo que es lo que nosotros, como instituciones de la Iglesia, debemos impulsar. Las primeras comunidades cristianas lo ponían todo en común, dicen los Hechos de los Apóstoles. ¿Por qué las nuevas comunidades no podemos ser solidarias? Tal vez no podamos aliviar la pobreza de todo el mundo, pero siempre podremos hacer mucho en el día a día y en



Oscar Baretto

Últimas novedades a nivel económico y político

Cambios en el panorama mundial



Ciudadanos manifestándose bajo el lema Otra Europa es posible

En las últimas semanas se han producido cambios que han modificado el panorama político. A nivel mundial, el ex vicepresidente y ministro de Economía del gobierno español, Rodrigo Rato, fue nombrado director gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), en sustitución del alemán Horst Köhler. Rato aseguró que asumía el mandato "con la intención de contribuir a la estabilidad financiera, a la transparencia del funcionamiento de los mercados, y a erradicar la pobreza de buena parte del mundo".

Por otro lado, el 1 de mayo, diez nuevos países se unieron a la Unión Europea: Chipre, la República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia, Eslovaquia y Eslovenia. Forman así un nuevo y gran grupo de 25 miembros que intentará conseguir el peso mundial que tienen otras potencias, como Estados Unidos, y crear una Constitución que regule el destino político de la Unión. Y

para conseguirlo, el pasado 13 de junio de celebraron las elecciones al Parlamento Europeo. En ellas destacó la baja participación de los ciudadanos convocados a las urnas, así como el retroceso en número de votos de los partidos en el poder.

En España, las elecciones del pasado mes de marzo tuvieron como resultado un cambio de signo político. El nuevo presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, nombró a Miguel Ángel Moratinos como responsable del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, que ha ampliado su nombre. De este Ministerio nace la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional, dirigida desde ahora por Leire Pajín, de la que depende el trabajo de las ONG que realizan su labor en el exterior, como Manos Unidas. Y también la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) ha cambiado a su secretario general, Juan Pablo de Laiglesia, que sustituye en el cargo a Rafael Rodríguez-Ponga. 

Ayuda para Haití y República Dominicana

El número de víctimas mortales causadas por las lluvias torrenciales que azotaron Haití y la República Dominicana a finales del mes de mayo ascendieron, según fuentes oficiales, a unos tres millares de muertos. Los desaparecidos

se cuentan también por centenares y los daños materiales son incalculables. Manos Unidas, que lleva años apoyando proyectos de desarrollo en ambos países, se sumó al llamamiento de emergencia efectuado por las instituciones internacionales,

abriendo para ello una cuenta de emergencia, en la que se recogerán todas las aportaciones hechas por quienes deseen colaborar en esta tarea, canalizando dichas aportaciones a través de socios colaboradores presentes en la zona.

BANCO POPULAR ESPAÑOL. Número de cuenta: 0075 0001 85 0606786759



Manos Unidas

Huérfanos por sida en Sudáfrica

Según un estudio del Consejo de Investigación de Ciencias Humanas (CICH), alrededor del 7% de los niños de Sudáfrica (entre los dos y los nueve años) están infectados por el virus de inmunodeficiencia humana (VIH), lo que agrava el futuro del país, el más afectado por la enfermedad. En Sudáfrica, de un total de 45 millones de habitantes, se estima que 5,3 millones padecen sida, y esto tiene una consecuencia clara: un aumento del número de huérfanos, así como del número de hogares encabezados por niños. En la actualidad, se estima que el 12,7% de los huérfanos menores de 18 años de Sudáfrica es portador del VIH. Muchos de ellos no tienen asistencia sanitaria, y sufren los efectos de la lentitud del Gobierno, que ha esperado a este año 2004 para lanzar su primer programa público de distribución de medicamentos antirretrovirales. Olive Shisana, directora ejecutiva del CICH comentó que "una de las posibles causas de la prevalencia del virus entre los niños sudafricanos es la falta de cuidados y supervisión, al haber perdido a sus padres debido al sida".



La transmisión del sida de madre a hijo es una de las principales fuentes de contagio

Manos Unidas/Javier Mármo

El sida se ha cobrado ya 20 millones de vidas

Informe de la OMS

El Informe sobre la salud en el mundo 2004 de la Organización Mundial de la Salud (OMS) describe la propagación mundial del sida a lo largo del último cuarto de siglo. En él también se reseñan los esfuerzos desplegados por los grupos de apoyo, las organizaciones de la sociedad civil, los agentes de salud comunitarios, los investigadores y muchos otros actores para controlarlo y para combatir sus múltiples efectos secundarios, como la estigmatización o la discriminación. Pese a estos esfuerzos, el sida se ha cobrado ya la vida de 20 millones de personas, y se estima que otros 34-46 millones están infectados en estos momentos por el virus, para el que aún no existe vacuna ni curación. La falta de control del vi-rus de inmunodeficiencia humano (VIH) que causa el sida puede

tener graves consecuencias sociales y económicas para África, donde se encuentran dos tercios del total de personas que padecen esta enfermedad en el mundo. Como se demuestra en este informe, se habían subestimado gravemente los costos económicos y sociales a largo plazo que el sida impone a numerosos países. La extensión del tratamiento es vital para proteger su estabilidad y seguridad, y consolidar los cimientos para su desarrollo futuro. Además, el tratamiento puede convertirse en estímulo para los esfuerzos de fortalecimiento de los sistemas de salud en todos los países en desarrollo. En el informe de este año, "Cambiemos el rumbo de la historia", se preconiza una estrategia integral contra el sida que combine la prevención, el tratamiento, la atención y el apoyo prolongado.

Camboya, el mayor índice de prostitución infantil

Camboya ostenta, desde hace unos años, el triste récord de ser el país con mayor índice de prostitución infantil de todo el continente asiático. Y la edad en la que se sitúan los niños afectados es cada vez menor. El temor al sida hace que algunos busquen niños y niñas más jóvenes cada día.

Las organizaciones de asistencia estiman que en Camboya hay unas 35.000 personas dedicadas a la prostitución, un tercio de las cuales es menor de 18 años. Las leyes que protegen a los niños del abuso sexual son muy poco estrictas, y muchos de los llamados turistas sexuales llegan cada año al país,

sin ser detenidos, o por lo menos controlados por las autoridades. Además, la falta de legislación y el escaso control hacen que Camboya sea, no sólo un paraíso sexual, sino una fuente de ingresos para otras partes del mundo, que comercian



Manos Unidas

Iniciativas pro Derechos Humanos

Arabia Saudí ha aprobado la creación de la primera organización para la defensa de los Derechos Humanos del país, un símbolo más de las reformas políticas que están llevando a cabo sus autoridades. La Asociación Nacional de Derechos Humanos, que se fundamenta en los principios de la ley islámica, está presidida por Abdulá Al Obaid, del Consejo Consultivo saudí, e integrada por 41 miembros, incluidas diez mujeres. Por otro lado, y en Sierra Leona, la ONU inauguró el pasado 10 de marzo un tribunal especial que juzgará los crímenes de guerra perpetrados en el país. Por otra parte, la Asociación por la Paz de Líderes Religiosos de Acholi (Uganda) ha sido galardonada con el XXI Premio Niwano Peace, como ejemplo de integración de miembros de diferentes religiones que, desde 1998, ha actuado para conseguir la paz y dar asistencia a las víctimas de la guerra. El Comité del premio está formado por 10 líderes religiosos de todo el mundo, involucrados en movimientos por

Elecciones en India



Sonia Gandhi.

www.soniaghadi.org

Contra todo pronóstico, el Partido del Congreso de Sonia Gandhi se impuso en las últimas elecciones legislativas celebradas en India, la mayor democracia del mundo, el pasado mes de mayo. Sonia Gandhi pertenece a una de las dinastías más prestigiosas del país, y es viuda del ex primer ministro Rajiv Gandhi, asesinado en 1991. Según la Comisión Electoral india, en estas últimas elecciones, de los 671 millones de ciudadanos inscritos con derecho a voto, participó un 55%. El 17 de mayo, a los pocos días de resultar elegida, Sonia Gandhi se enfrentó a su primera crisis política, cuando los aliados clave del ala izquierda rehusaron unirse a su gobierno, y como conse-

cuencia de ello, los mercados cayeron al temer un retroceso económico.

Dos días después, la elegida primer ministro hizo pública su decisión de renunciar al cargo, a pesar de la dimisión en bloque del comité central de su partido en un intento de hacerle cambiar de opinión. Y es que, desde que accedió a la presidencia del Partido del Congreso, Gandhi ha sido objeto continuo de las críticas y los ataques de los grupos integristas y nacionalistas hindúes, que siempre la consideraron una "extranjera" al tener orígenes italianos.

Para sustituirla, ella misma propuso al jefe del partido de la oposición en el parlamento indio, Manmohan Singh, respetado

político de la religión sij, considerado como el padre de las reformas económicas que propiciaron el actual desarrollo del país. Licenciado en Leyes y Economía por las universidades de Punjab (Pakistán), Cambridge y Oxford, comenzó su carrera profesional en la enseñanza, y en 1971 entró en política como asesor del Ministerio de Comercio. Tras pasar por varios cargos, entre 1991 y 1995 fue ministro de Economía, puesto en el que realizó las profundas reformas que permitieron salir al país de una grave crisis.

Sonia Gandhi seguirá como presidenta del Partido y de su agrupación legislativa, mientras que Singh será vicepresidente y primer ministro. 🌐

La pobreza, escollo para la paz



Manos Unidas

El último informe de la red de ONG Social Watch, titulado "Miedo y Privaciones. Obstáculos a la Seguridad Humana" advierte que la pobreza es el principal escollo para alcanzar la seguridad en Latinoamérica, a diferencia de otras zonas del mundo, donde ese obstáculo nace de los conflictos armados. En estas zonas, la violencia dificulta que los ciudadanos ejerzan sus

derechos políticos, civiles o económicos, pero en Latinoamérica las políticas económicas erróneas de sus gobernantes implican unas condiciones de inseguridad para la mayoría de sus habitantes. A este factor se unen también otros, como las migraciones, la violencia doméstica y los patrones sociales de represión que mantienen como vestigio del pasado.

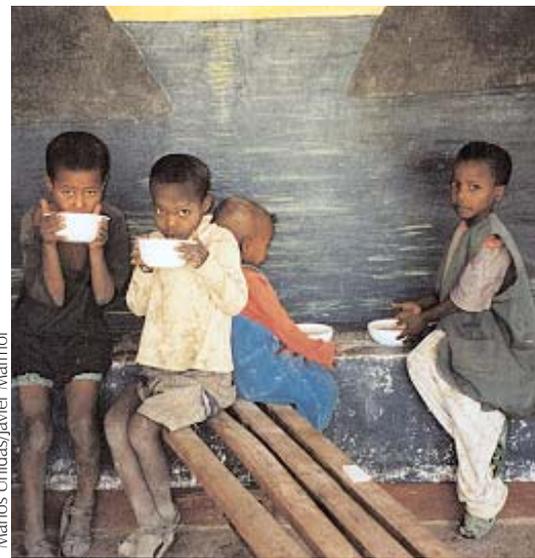


Los niños son las víctimas inocentes de las situaciones de violencia que provocan los adultos.

La Vanguardia

Alerta alimentaria

La Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) ha dado la voz de alerta sobre la extrema situación alimentaria que viven muchas regiones del África subsahariana, donde millones de personas de una veintena de países siguen necesitando ayuda alimentaria para poder sobrevivir. Aunque la situación ha mejorado respecto a 2003, porque el crecimiento de las cosechas ha hecho que muchas zonas no necesiten importar cereales, otros países como Guinea, Liberia, Uganda o Sierra Leona padecen hambrunas como consecuencia de los miles de desplazados y refugiados que han ocasionado los conflictos regionales. El Programa Mundial de Alimentos (PMA) ha hecho un llamamiento a los países donantes para recaudar 48,3 millones de dólares, y así conseguir paliar la inseguridad alimentaria que viven los afectados por conflictos armados de cinco países del África central y oriental, donde cerca de 600.000 personas viven en campamentos sin agua potable y sin alimentos suficientes.



Manos Unidas/Javier Mármol

Más medidas de la ONU para proteger a los niños víctimas de la guerra

El Consejo de Seguridad de la ONU adoptó por unanimidad, el pasado mes de abril, una resolución para aumentar las medidas que protejan a los niños víctimas de las guerras, y para impedir su uso como soldados. Los miembros de Consejo expresaron su profundo rechazo a todo tipo de actos violentos contra los más pequeños. También se acordó la adopción de medidas para abordar los vínculos existentes entre el comercio ilícito de recursos naturales y de armas pequeñas, que pueden alargar en el tiempo los conflictos y aumentar las repercusiones que sobre los más pequeños puedan tener. El documento busca, además, promover la educación en las zonas de conflicto, para acabar con el reclutamiento de niños soldados, y darles la opción de tener una vida digna, y acorde con su edad.

En otro acto de las Naciones Unidas, pero relacionado también con el grave tema de la guerra, su secretario general

Kofi Annan ha creado un grupo de trabajo para analizar el papel de las empresas privadas en la prevención, generación y superación de conflictos. Formado por expertos de todas las agencias de la organización, el grupo elaborará recomendaciones para que, tanto esas agencias como los Estados miembros, puedan dar una respuesta eficaz y soluciones concretas para los países implicados en cualquier tipo de conflicto. Annan, para quien la transparencia de este grupo es esencial, aseguró que "un acercamiento más sistemático nos proporcionaría herramientas para comprender mejor y tener más influencia en los incentivos y desincentivos económicos que conducen la dinámica de los conflictos armados". Y también reconoció el papel del sector privado en el momento de finalización del enfrentamiento, puesto que en sus manos queda el desarrollo económico que fomente la estabilidad de la paz. 

Tráfico de seres humanos en 53 países

El Centro de Investigaciones Innocenti, perteneciente a UNICEF, hizo público en el mes de abril un estudio que constata una realidad sin resolver: en 53 países de África se sigue practicando aún el tráfico de seres humanos. Las mujeres y los niños son, como siempre, las principales víctimas de este grave problema. Y en muchos países, el tráfico infantil dobla en cantidad al de trata de mujeres. Las causas no sólo son externas, como las

guerras, o los problemas económicos, sino inherentes a las propias familias de los afectados, como la falta de un entorno protector o la ausencia de registros de nacimientos. La creciente demanda de niños para adopción y tráfico de órganos ha agravado aún más esta realidad, que según UNICEF, no afecta sólo a los países africanos, sino a los "receptores" de ese comercio, como Europa, Oriente Medio y los estados árabes.

Sudán no pierde la esperanza



Manos Unidas/Penny Mathes

La educación es una de las claves para salir de la situación en la que se encuentra Sudán actualmente.

Teresa Benavides

Responsable de Etiopía, Eritrea y Sudán en el departamento de África de los Servicios Centrales de Manos Unidas, viajó a Sudán entre el 15 y el 30 de marzo de este año para visitar los proyectos de la organización en la zona.

“Me cogieron por la fuerza y me llevaron, entre lágrimas de terror, lejos de mi familia. Acabé en casa de un militar árabe que me hizo su esclava para toda clase de servicios. Me quedé embarazada: iba a ser madre de un hijo del miedo y la humillación. Cuando aborté me armé de valor y escapé. Huyendo de la desesperación encontré un hogar lleno de calor humano en medio de tanta desolación. Las hermanas me cobijaron y consolaron, y ellas me hicieron recuperar la esperanza”. Este es el testimonio de una víctima más entre las miles de muchachas sudanesas raptadas y forzadas por el ejército del norte. No han cometido otro delito que el de ser de otra raza y tener otras creencias.

Tenía la cara triste y ojos profundos de niño sin infancia, un fusil en sus manos que temblaban de ansiedad. Lo habían adiestrado bien desde que se lo llevaron cuando arrasaron el poblado. Ahora debía volver para luchar contra su propio pue-

blo y “darles su merecido”. ¿Por qué y para qué tanto sufrimiento? Y sobre todo ¿para quién?

UN PAÍS MARCADO POR EL ODIO

Un manto de odio y venganza se cierne sobre Sudán. El poder económico en forma de fanatismo religioso lleva más de veinte años manteniendo una guerra de exterminio contra los sudaneses del sur, que se están viendo despojados de todo cuanto tienen y, lo que es peor, de su propia dignidad como seres humanos. El desprecio del árabe hacia el africano se está cobrando vidas hasta límites inimaginables. La crueldad se extiende por todo el país y la piedad no existe ante la ofuscación de unos mandatarios que se arrogan la representación de una población minoritaria frente a la africana, muy superior en número pero con menos defensas, con la pretensión de imponer su ley islámica a toda la población, lo que significará sencillamente renunciar a pensar y a la libertad, sobre todo de las mujeres, la parte más debilitada, aunque no la más débil, como hemos podido comprobar entre las familias que se han visto obligadas a abandonar sus hogares huyendo de los fusiles.

“Toma un papelito de esta bolsa y lee lo que pone...” Está en árabe, quiere decir carbón. *“Vas a contribuir con un paquete de carbón para los más necesitados”*. La solidaridad es un

hecho en medio de tanta miseria. *"Una asociación de mujeres se ocupa de los que están en peores condiciones"*, nos explican cuando nos reciben en el campo de desplazados de Jebel Awlia: cajones de barro en medio de la nada, un desierto infinito de color marrón donde el agua se compra a unos muchachos que la transportan en un pequeño bidón tirado por un burrito casi tan pequeño como ellos. Estamos a 40 kilómetros de Jartún. Autobuses destartados llevan a las mujeres hasta la ciudad para ganar un euro al día lavando ropa o limpiando en casa de los árabes ricos, lo que sólo les permitirá comprar pan para sus numerosos hijos. Una escuela con techo de cañas es lo más preciado del campo. La cuidan con esmero entre todos y los profesores se ofrecen voluntarios. *"Los niños no pueden crecer en medio de este caos, lejos de sus hogares, sin ninguna educación. ¿Qué será de ellos cuando volvamos a nuestro poblado si no aprenden nada?"*, nos dicen sus madres, de rostros arrugados y manos expresivas, con cansancio en sus ojos y esperanza en su sonrisa.

Los llamados países occidentales tienen el deber moral de aunar voluntades políticas que pongan fin a este genocidio

Sudán son tres millones- y de gente corriente del barrio. No tienen problemas de convivencia.

Musulmanes y cristianos se respetan de una manera natural, hasta que llega una autoridad política o religiosa a contravenir el mensaje de amor y solidaridad que se enseña en las aulas y los convencen de que no tienen más remedio que odiarse unos a otros.

"El hospital no tiene agua ni luz, sólo un generador para el quirófano". Nos cuenta la hermana Bianca, misionera comboniana que nos acompaña en la visita al hospital del Gobierno cuando salimos del ambulatorio que ella dirige, que está de limpio que da gusto verlo. El contraste es aterrador. Es la ciudad de Wau, una de las más importantes del sur. Tomada por asedio, sin carreteras, sólo se puede acceder a ella en avioneta. Las ONG que ayudaban han tenido que marcharse para prestar asistencia urgente a los desplazados hacia El Chad a

BENDITA INOCENCIA

"Esta tarde nos vamos de excursión a ver el Nilo". Con la hermana Teresa y el griterío de doce o quince niños cantando locos de contento ante aquella trasgresión de la rutina diaria, damos un paseo de sólo quinientos metros en todoterreno, con la oportunidad de mojarse los pies en la orilla de lo que queda del antiguo embarcadero del río a su paso por Jartún Norte, con las barcazas oxidándose en la arena y las oficinas cerradas a cal y canto. Los niños no se dan cuenta de esta decadencia. Disfrutan del pequeño paseo como si fuera lo más divertido del mundo. *"Éste son diez hermanos, aquélla es seropositiva, estos otros son huérfanos de padre..."* Ella conoce sus tragedias familiares. Cien niños acuden todas las

¿PARA CUÁNDO LA PAZ?

causa de la nueva masacre que se ha producido en Darfur.

Es imposible acabar con tanto dolor mientras no pare la guerra. Una guerra olvidada en tanto que unos cuantos se enriquecen con la extracción del oro negro, negro de muerte y horror. En plenas conversaciones de paz, el nuevo conflicto surge en Darfur, al oeste del país, fomentado desde el poder cuando se creía que los acuerdos políticos estaban prosperando para beneficio de todos. ¿De todos? El entendimiento y la concordia no convienen al poder establecido: un fundamentalismo integrista que sólo esconde ambición e hipocresía, además de grandes fortunas a buen recaudo en cuentas numeradas suizas. Los llamados países occidentales tienen el deber moral de aunar voluntades políticas que pongan fin a este genocidio.

En una pastoral conjunta de los obispos de las Iglesias Episcopaliana y Católica, hacen este llamamiento: *"Apelamos a todos los partidos de Sudán así como a la gente de buena voluntad del mundo entero para que nos ayuden a construir una paz justa y duradera en nuestro querido país"*. Los misioneros ya lo están haciendo. Gracias al amor del Evangelio vivido como ellos lo hacen, Sudán no pierde la esperanza. Cuando nos despedíamos de Mons. Rudolf Deng, obispo de Wau, nos pidió con emocionada convicción: *"Contad en vuestro país lo difícil que resulta ser cristiano en Sudán. Nuestra gente confía en la familia cristiana y espera de ella..."* ¡No les



Manos Unidas/Penny Mathes

La cooperación entre los sudaneses sigue estando presente en el día a día.

India y los efectos de la globalización

Primitiva Vela

Hermana de la Caridad de Santa Ana,
creó y dirige el centro Ankur,
con proyectos sociales para las niñas de la calle



Manos Unidas/Pilar Seidel

El presente y el futuro del mundo se está construyendo bajo el signo de la globalización. Los efectos de esta interconexión financiera, económica, social, política y cultural acelerada por el abaratamiento de los transportes, la incorporación de tecnologías de la información y comunicación, y la victoria del capitalismo nos ha globalizado. Esto no sería malo si esa globalización fuese democratizada y solidaria, y si generase bienestar social para todos los habitantes del planeta. Pero la realidad no es así: el egoísmo de unos pocos excluye a muchos.

En India, los efectos de la globalización están siendo sangrantes. Estamos acostumbrando a ver en televisión y en revistas la pobreza de India. Pero esta gran nación no es sólo pobreza. Tuvo un pasado glorioso, y es un pueblo enraizado y sostenido por una cultura milenaria. Podemos recordar que el inventor del cero fue un indio, como también el inventor del cálculo "pi". El arte de la navegación comenzó en el río Shind; la primera universidad del mundo se estableció en Takshila en el año 700 a. C.; mientras el mundo todavía era nómada, India tenía la gran cultura de Harappa.

India vive hoy grandes contrastes. El censo nos da una población de 1.060.000.000 de habitantes, y casa año se suma a esta cifra el equivalente a más de una población completa de Australia. Su mayor riqueza es, por tanto, la humana. Es el país más joven del mundo, pero tiene a la mitad de su población, 500 millones de personas, en una situación de masiva pobreza. Quitemos esta pobreza cruel y el analfabetismo opresor, y tendremos la más fina de las especies humanas del planeta.

India tiene 360 millones de niños, una población mayor que la de Estados Unidos. Sólo en Mumbai tenemos unos 130.000

niños por la calle. Hay en India 45 millones de trabajadores que tienen entre cuatro y catorce años. Son adultos prematuros. Niños y niñas que, al tratar de salvar el problema

de la pobreza que padecen en sus casas, salen a la calle en busca de algún trabajo y que sacrifican su infancia, su educación, sus recreos, sus juegos y su futuro por unas rupias que ayuden al ingreso familiar. Se convierten en analfabetos de por vida e hipotecan su salud.

Parece ser que el dinero gobierna el mundo. Pero nosotros cuando hablamos de "desarrollo" hemos de pensar en algo

más que en la renta per capita. La riqueza de las naciones está en su gente. Desarrollo es la esperanza de vida, la calidad de esa vida, el índice de alfabetización, etc. Podemos tener diversas maneras de mirar a la globalización. La

podemos aceptar tal como está, trayendo muerte a millones de seres humanos y enriqueciendo a unos pocos. La podemos rechazar totalmente y caer en un fundamentalismo antiglobalizante. Pero la podemos democratizar, solidarizar, y haremos posible que la pobreza se acabe, que la ignorancia se supere, que toda la gente viva. La globalización es una oportunidad para acrecentar lo que todavía falta para sentirnos y experimentar que somos la familia de los hijos de Dios. El futuro pertenece a los protectores de la vida, no a los mercaderes de la muerte. 🌐

Quitémosle a India la pobreza cruel y el analfabetismo opresor, y tendremos la más fina de las especies humanas del planeta



Las manifestaciones son una de las formas que tienen los ciudadanos para expresar sus opiniones.

La Vanguardia

Derechos civiles y ciudadanía

LAS EXIGENCIAS FUNDAMENTALES DE LA VIDA POLÍTICA

Los seres humanos somos sociales: no podemos vivir solos y la convivencia con otros seres humanos es lo que hace posible nuestra propia existencia. Nuestro destino personal está vinculado irremediabilmente al del grupo al que pertenecemos, si bien nuestros propios intereses personales nunca coinciden totalmente con los de dicho grupo de pertenencia, aunque los niveles de identificación con el mismo pueden variar.

En la cultura occidental ha primado, especialmente desde la aparición del cristianismo y más aún desde el comienzo de la Edad Moderna, una reivindicación del individuo como realidad última a la que siempre debemos referirnos. Los individuos, obviamente, lo son en la medida en que forman parte de una sociedad, y una cultura, que da valor a la existencia individual y la promueve. En otras culturas, y en la nuestra en otros momentos de nuestra historia, el papel del individuo no ha gozado de tanta relevancia, teniendo prioridad absoluta la identidad del grupo social al que se pertenece, sea este la tribu, el clan, la casta o el estamento. En ninguna sociedad la fuerza de la comunidad es tan potente como para que des-

aparezcan totalmente las exigencias específicas de cada individuo, ni el individualismo es tan radical como para olvidar que el grupo tiene igualmente unas exigencias que no son simplemente la suma de las que plantean todos y cada uno de los individuos que lo configuran.

Estos hechos elementales y básicos plantean inmediatamente varios problemas a los que la humanidad ha tenido que dar respuesta y lo ha hecho de diversas maneras. En lo fundamental se trata de crear una organización social que concilie los intereses contrapuestos. En primer lugar, una organización que tenga en cuenta tanto a los individuos como a la comunidad; en segundo lugar, unas reglas del juego que permitan so-

Ciudadanos sólo pueden ser los individuos o, mejor todavía, las personas. Un pueblo o una nación no pueden ser sujeto de derechos, tal y como estos han sido definidos en la modernidad.

luciones aceptables a las exigencias de los individuos. Ni la comunidad y los individuos tienen intereses coincidentes ni tampoco son siempre reconciliables los intereses de los diferentes individuos. Con bastante frecuencia hay conflictos que pueden



encontrar una solución aceptable para todas las partes; en otras ocasiones los conflictos plantean contradicciones que no son en absoluto conciliables y una de las partes se ve obligada a perder.

Para que esas reglas del juego sean aceptadas y cumplidas de forma general por los individuos deben cumplir dos grandes requisitos. El primero de ellos es que consigan satisfacer las

muchos ámbitos de la vida personal, y a veces delegamos en exceso con consecuencias muy negativas a medio y largo plazo, las personas queremos participar activamente en la toma de decisiones y conseguir que nuestro específico punto de vista sea tenido en cuenta.

En las sociedades actuales se ha generalizado un modelo para atender a esas dos necesidades: el del estado social de derecho. Por estado social se entiende una sociedad basada en el libre mercado con mecanismos correctores que impiden desigualdades excesivas y redistribución de la riqueza que garantiza que todo el mundo tiene satisfechas sus necesidades personales. Por estado de derecho se entiende una sociedad basada en el imperio de la ley, en la que los derechos políticos individuales del ciudadano son el elemento último legitimador del sistema político. Es un modelo de probada eficacia, parece ser, pero no es el único realmente existente ni lo ha sido a lo largo de la historia. Su antigüedad no va más allá de doscientos años, empezando su andadura en Estados Unidos y Francia, con importantes precedentes en Gran Bretaña. Es importante recordar que no tiene la exclusiva, es decir, que se pueden satisfacer las dos necesidades básicas con otros modelos, como de hecho ha ocurrido en la historia de la humanidad. Tampoco nada garantiza que vaya a durar para siempre. Incluso, como luego señalaré, tiene limitaciones importantes que ponen en cuestión su legitimidad y su eficacia.

Es importante, en todo caso, señalar que el estado social de derecho, con su sistema democrático representativo, ha su-puesto avances importantes en los dos ámbitos antes señalados. Por un lado ha ampliado la capacidad de satisfacer las necesidades, como indican, entre otras cosas, el incre-

El segundo requisito es el de la participación personal en la elaboración de las normas que regulan la vida social y en la distribución de la riqueza con la que se satisfacen las necesidades fundamentales. Aunque podemos delegar con frecuencia en

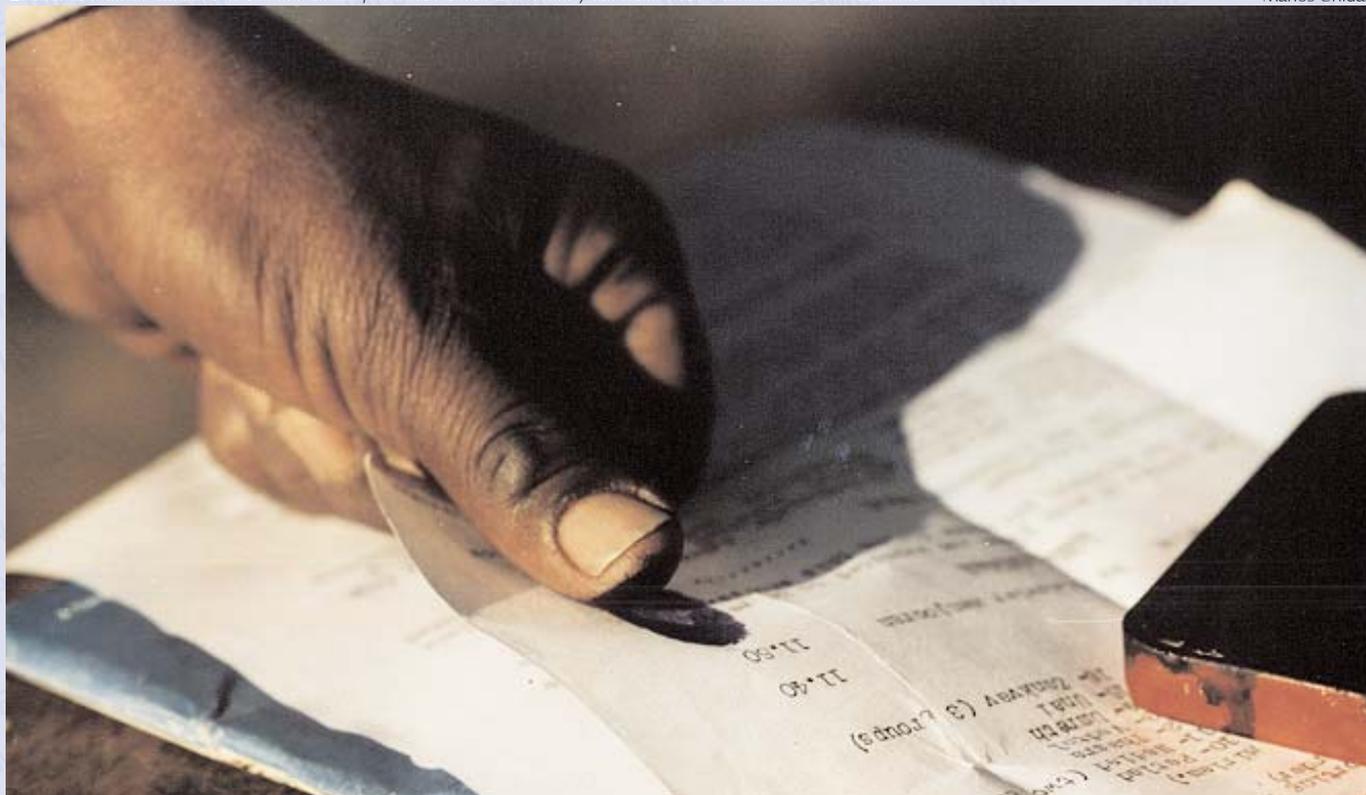
La ignorancia es alimento de la esclavitud y cuanto más bajo sea el nivel de formación de las personas menos podrán ejercer sus derechos y serán víctimas más fáciles de quienes deseen oprimirlas.

necesidades fundamentales de los seres humanos, proporcionándoles un adecuado nivel de bienestar personal. Las necesidades son en gran medida constantes y universales, aunque pueden cambiar mucho los satisfactores de esas necesidades. La gente necesita ver satisfechas sus necesidades básicas (alimentación, vivienda, vestido, sexualidad), así como otras más "elevadas": seguridad, reconocimiento social, amor y autorrealización (ese es el aceptable esquema de Maslow). Las personas pueden aceptar diferencias en el grado de acceso a algunos satisfactores, siempre que esas diferencias no sean excesivas y que las necesidades propias hayan sido adecuadamente satisfechas.

El segundo requisito es el de la participación personal en la elaboración de las normas que regulan la vida social y en la distribución de la riqueza con la que se satisfacen las necesidades fundamentales. Aunque podemos delegar con frecuencia en

El analfabetismo dificulta el acceso de las personas a sus derechos y las hace más vulnerables a los abusos.

Manos Unidas





mento de la esperanza de vida y la mejora en la salud de los ciudadanos. Por otro lado ha ampliado el número de personas que tienen acceso a esos derechos y que son reconocidas como ciudadanos con derecho a participar en la gestión de la vida pública. Por primera vez en la historia esa participación es reconocida a todas y cada una de las personas, con la única limitación de la edad, o de la existencia de una condena que limita la participación.

LAS EXIGENCIAS DE LA CIUDADANÍA

Un objetivo, por tanto, de la vida social y política es conseguir que los ciudadanos puedan ejercer su ciudadanía, esto es, tengan la posibilidad de incidir en la definición y ejecución de las políticas que determinan la vida de la comunidad a la que pertenecen. No es, de todos modos, el único. Aunque muchos autores dirán que los dos anteriormente mencionados van estrechamente unidos, no es totalmente necesario, al menos en las aspiraciones de la gente. Amartya Sen mantiene que no se dan hambrunas en los países en los que hay participación democrática, constatación que mostraría la directa relación que existe entre ambas. Sin embargo, también sabemos que en la población de América del Sur se está manifestando una preferencia por la solución de los problemas de la pobreza, incluso aunque eso suponga posponer los de la participación. No se trata tanto de que la gente ignore la importancia de la democracia cuanto de establecer cuáles son las preferencias.

Decía Hannah Arendt que el derecho humano fundamental era el derecho a ser ciudadano, pues sólo en ese caso se podía exigir el respeto de los demás derechos. Es el marco legal de un estado el que confiere sentido a la pretensión de tener unos derechos y que estos sean respetados. Los derechos son desde luego exigencias éticas, pero el gran avance del mundo contemporáneo fue convertirlos en normas jurídicas y estas sólo pueden darse en el marco legal que proporciona un estado. Obviamente el estado puede ser el primer violador de los derechos, pero eso no afecta a lo que plantea la filósofa alemana. Lo entendió bien el Imperio Romano, que distribuía la condición de ciudadano del imperio con calculada astucia política hasta que Caracalla concedió la ciudadanía a todos las personas libres del Imperio. La pérdida de la ciudadanía, el pasar a la condición de apátrida, supone inmediatamente el carecer de nadie a quien apelar para que los propios derechos sean reconocidos y respetados.

No basta, sin embargo, con la normativa jurídica para llegar a ser ciudadano. Se necesita también compartir un espacio público y unas ciertas señas de identidad. En el caso histórico antes mencionado, la cultura romana, incluyendo su lengua, era un ingrediente fundamental que permitía sentirse miembro activo de una comunidad política. Cuando surgen los estados nacionales y se va consolidando el sentido moderno de ciudadanía, la búsqueda de esas señas de identidad es también un importante objetivo. La carta de los Derechos del Ciudadano que inaugura la Revolución Francesa y que con altibajos orienta el desarrollo del estado francés a lo largo de los siglos XIX y XX, lleva consigo igualmente la consolidación de un espacio público compartido por todos los habitantes de Francia, en el que puedan sentir que forman parte de una cierta identidad cultural. La consolidación del francés, la extensión de la educación o el servicio militar obligatorio son diferentes procedi-

mientos para robustecer el sentimiento de ser ciudadano francés. A eso se añaden otros signos secundarios, pero igualmente importantes: la bandera, el himno, la celebración de determinadas fiestas o, más tardíamente, la existencia de selecciones deportivas nacionales.

También aquí es difícil establecer un adecuado equilibrio. Cuando se quiebran las señas de identidad de una comunidad política, los ciudadanos tienden a extremar las diferencias individuales y a equiparar la vida política con la sociedad de consumo: una especie de supermercado en el que cada sujeto puede comprar lo que quiera sin preocuparse demasiado de lo que ocurre a su alrededor. Amparados en el lema "vive y deja vivir", se radicalizan los síntomas de fragmentación social y de insolidaridad extrema, con sus secuelas de exclusión. Se incrementa el negocio de las compañías de seguridad y aumenta el consumo, pero decrece lo que autores como Putman llaman el capital social. En el otro extremo, cuando se habla de los derechos de los pueblos y se radicaliza la identidad nacionalista comunitaria, la felicidad de los individuos concretos está lista para ser sacrificada en el altar de extrañas causas

Es ciudadana aquella persona que reconoce la existencia de otras personas con diferentes puntos de vista que tienen el mismo derecho a reclamar un reconocimiento de sus opciones personales.

colectivas que suelen beneficiar al final más a unos que a otros. Nunca queda del todo claro, por ejemplo, de quién se está hablando cuando se reclaman los derechos de los pueblos del Estado Español. Es más, hay temores fundados para pensar que en el caso de que uno no cumpla con las míticas señas de identidad de uno de esos "pueblos", se va a quedar como ciudadano de segunda. Algo de eso le pasaba a los negros en la Sudáfrica del apartheid o a las "ciudadanos" árabes en Israel.

Conviene insistir en ello. Ciudadanos sólo pueden serlo los individuos o, mejor todavía, las personas. Un pueblo o una nación no puede ser sujeto de derechos, tal y como estos han sido definidos en la modernidad. En el caso en el que se reclama el derecho a la autonomía nacional, lo que en realidad se está reclamando es el derecho de los ciudadanos individuales de un determinado territorio a decidir cuál debe ser su forma de organización política. Y eso exige, claro está, que se cumpla lo que ya los griegos habían considerado requisito indispensable de la democracia: la isegoría y la isonomía. Esto es: la posibilidad de participar en condiciones de igualdad en los debates públicos y la igualdad ante la ley. El artículo primero de la Declaración Universal de los Derechos, en el que casi están implícitos todos los que siguen, lo establece con claridad: todos los seres humanos nacen iguales. La libertad, la igualdad y la fraternidad constituyen las tres patas indisolubles de todo régimen que aspire a ser democrático.

Ser ciudadano, por tanto, lleva consigo la capacidad de actuar, el atreverse a pensar por sí mismo y tomar decisiones en



Muchas personas en el mundo tienen problemas para acceder cada día a un derecho básico, como es el de la alimentación

ámbitos y cuestiones de importancia. Es el principio fundamental de la autonomía personal: no debo hacer nada que yo no haya decidido hacer, con el único límite de las exigencias de vida en común que yo mismo he aceptado. Para poder dirigir nuestra propia vida y tomar las oportunas decisiones es imprescindible contar con una sólida educación gracias a la cual vamos a observar las alternativas que se nos presentan, evaluarlas y actuar de acuerdo con las decisiones que nosotros mismos hayamos tomado. El ejercicio de la ciudadanía fue siempre unido a la lucha por la universalización de la educación. Esta desde luego puede ser entendida de una forma reduccionista como conjunto de procedimientos que permiten incrementar el capital humano (gracias a los cuales los seres humanos serán más productivos) y como socialización de las personas, a las que se fuerza a aceptar los valores socialmente admitidos. Pero, desde la perspectiva de los derechos del ciudadano, la educación se entiende fundamentalmente como piedra angular de la lucha por la propia liberación al desarrollar nuestra capacidad de adoptar posiciones críticas frente al orden existente y tomar decisiones tras haber ponderado las ventajas y los inconvenientes.

Como bien decían los romanos, el ciudadano se opone al esclavo. El primero es libre para decidir su propia vida, sin más limitaciones que las propias de la vida humana; el segundo no tiene en absoluto esa libertad: es una propiedad de alguien y hará lo que su propietario decida. No olvidemos que, en España, por ejemplo, la esclavitud fue abolida a finales del siglo XIX y que las mujeres no adquirieron el derecho al voto hasta 1931 y las casadas estuvieron bajo control del marido en muchas cuestiones hasta 1982. Pues bien, la ignorancia es alimento de la esclavitud y cuanto más bajo sea el nivel de formación de las personas menos podrán ejercer sus derechos y serán víctimas más fáciles de quienes deseen oprimirlas.

Si se debilita la capacidad decisoria de un Estado por la acción de compañías multinacionales, poco pueden proteger derechos ciudadanos elementales, como el derecho a un puesto de trabajo.

Ahora bien, como también insisten autores contemporáneos como Mouffe y Pettit, no se puede dar la ciudadanía si no se desarrollan un conjunto de virtudes cívicas, lo que en la actualidad se llama "republicanismo cívico". La versión actual de esas virtudes cívicas hunde sus raíces en toda la historia de la democracia y hay antecedentes de la misma en Platón o Maquiavelo. Con más frecuencia de la debida, los seres humanos tenemos tendencia a dejarnos guiar y abandonamos en manos de otras personas la toma de decisiones, incluso de aquellas que más nos afectan. Existe, como ya detectaron autores clásicos desde La Boetie a Fromm, un profundo miedo a la libertad y hace falta coraje para exigir nuestros propios derechos. Es cierto que podemos afirmar que los derechos humanos son derechos naturales o innatos, o alguna afirmación de ese estilo. Es decir, somos libres e iguales de nacimiento y será injusto el sistema social que no respete, reconozca y poten-

Manos Unidas/Javier Fernández

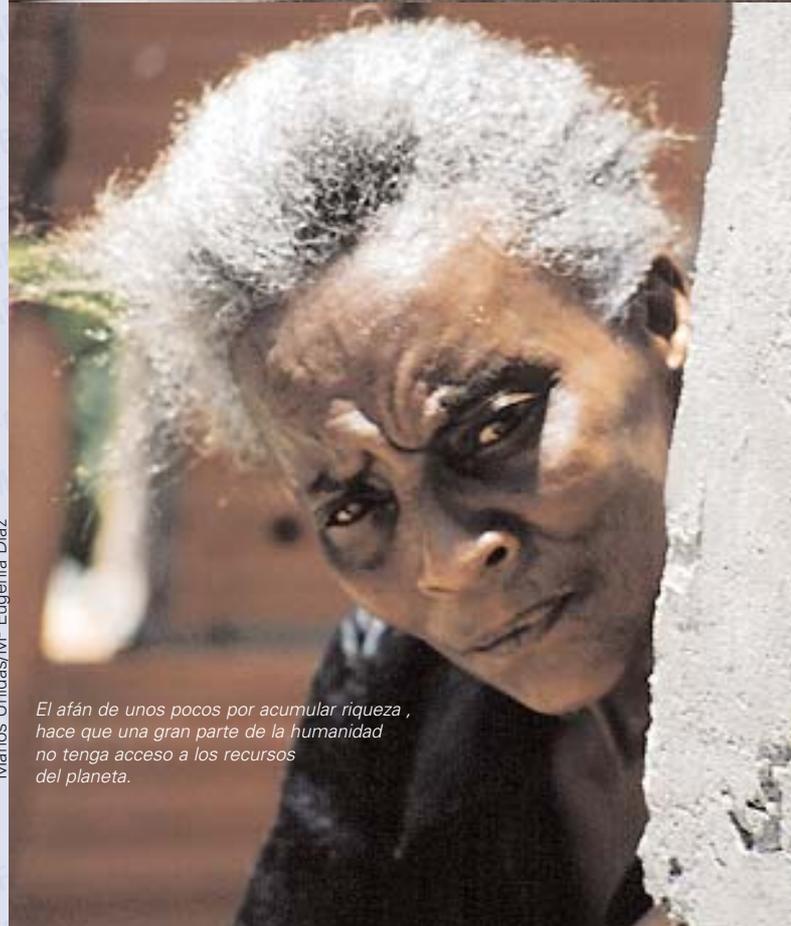
cie esos derechos. No obstante, la ciudadanía y la libertad no son atributos que se nos dan u otorgan, sino algo que se ejerce. Por desgracia, los seres humanos aceptan reiteradamente la servidumbre voluntaria.

A lo largo de la historia de la humanidad ha habido formas de organización social muy diferentes con grados también muy dispares de reconocimiento y ejercicio de esos derechos ciudadanos. La democracia, tal y como la entendemos en estos momentos, ha sido una conquista más bien reciente y debo insistir en el carácter de conquista: tenemos democracia porque la gente luchó por ella y se esforzó por mantenerla y profundizarla. Es una forma de organización social especialmente frágil, dada la difícil tarea que supone conciliar intereses contrapuestos y respetar las plurales perspectivas que existen en una sociedad. En el momento en que las personas dejan de luchar por sus derechos, los pierden en un período de tiempo más bien corto. Esto es algo en lo que nunca se insistirá lo suficiente. La complejidad de la vida cotidiana podrá hacer que en determinadas áreas o momentos delegue en otras personas en las que confío por motivos diversos la toma de decisiones, pero esa delegación no puede entenderse como total ni implicar dejación de responsabilidades. Lleva consigo además que estemos dispuestos a exigir una rendición de cuentas por aquellos en los que hemos delegado. En todo caso, la libertad será siempre algo que se ejerce y se conquista, no algo que se posee o que nos conceden.

Las virtudes republicanas plantean lo que podemos llamar una visión personalista de nuestras exigencias y responsabilidades. El individualismo radical, como ya he mencionado, es corrosivo. Es ciudadana aquella persona que reconoce la existencia de otras personas con diferentes puntos de vista que tienen el mismo derecho a reclamar un reconocimiento de sus opciones personales. Es más, ese reconocimiento no se entiende como tolerancia pasiva: soporto al diferente porque no puedo prescindir de él o aniquilarlo. Se trata más bien de reconocer que la diversidad me enriquece y refuerza la sociedad que tiene más posibilidades de elevar su nivel de vida en la medida en que implica a todo el mundo en la resolución de los problemas y contrasta diferentes puntos de vista para ir buscando las soluciones más adecuadas. Por último, la aceptación del otro lleva consigo la preocupación por sus condiciones de existencia. El otro no me es indiferente y de su suerte yo también soy responsable. Estoy obligado a garantizar y potenciar la condición de ciudadano para todos los que me rodean, evitando que nadie sea excluido o marginado, exigencia que se radicaliza cuando se trata de los débiles: niños, minusválidos, pobres, extranjeros... Obviamente reconozco que el conflicto forma parte de vivir en comunidad, y también sé que en algunos casos los conflictos tienen imposible solución pues los intereses son contradictorios. Aun así y todo, me esfuerzo por buscar soluciones razonadas y solidarias, en las que las minorías sean respetadas y tenidas en cuenta y en las que no se incurra en una nociva dialéctica del amigo y el enemigo.

LOS PROBLEMAS ACTUALES DE LA CIUDADANÍA

La enumeración de las exigencias que acabo de realizar nos pone ya en el camino de las dificultades que puede plantear tomarse en serio los derechos del ciudadano. Algunas de esas dificultades son intrínsecas al desafío planteado; aspirar a



Manos Unidas

Manos Unidas/IM* Eugenia Díaz

El afán de unos pocos por acumular riqueza, hace que una gran parte de la humanidad no tenga acceso a los recursos del planeta.



Manos Unidas/M^l Eugenia Díaz

Otro derecho básico es la educación, clave para que los ciudadanos puedan pensar y decidir por sí mismos.

una sociedad en la que todo el mundo sea realmente tenido en cuenta como sujeto activo de su propia existencia implica desde luego una tarea nada sencilla. Ponemos el listón muy alto. Como es lógico, a esas trabas intrínsecas se añaden las que son más específicas del momento presente y a esas es a las que quiero prestar atención.

Posiblemente la primera y más importante es la que se deriva del acelerado proceso de globalización en el que ha entrado el mundo desde hace unas décadas. La globalización es antigua, pero su radicalización y aceleración es lo que plantea dificultades. Es la primera de ellas el hecho de que todas las personas se ven afectadas por decisiones que se toman en lugares muy distantes a aquellos sobre los que se tiene capacidad de incidir. Puedo ser víctima de un proceso de deslocalización industrial, decidido y planificado, por ejemplo, en Japón, pero mis posibilidades de incidir en el proceso de discusión que ha llevado a esa decisión son muy escasas. De modo similar me veo afectado por una degradación del medio ambiente en la que tienen responsabilidades directas políticas industriales decididas por países en los que yo no tengo nada que hacer. Existe en estos momentos una potencia hegemónica indiscutible cuyas decisiones afectan a todo el mundo, pero nosotros no podemos incidir en esa política y mucho menos votar en las elecciones en las que se elige a las personas que van a dirigir la política de la potencia.

No olvidemos que los derechos del ciudadano sólo se pueden dar en el marco de un estado de derecho; si se debilita la capacidad decisoria de un Estado por la acción de compañías multinacionales, poco pueden proteger derechos ciudadanos fundamentales, como el derecho a un puesto de trabajo. Esto

se ve agravado, o complicado, por las transformaciones encaminadas a lograr la integración de los países en marcos más amplios, como puede ser el caso de la Unión Europea. Alcanzados ya los 25 miembros, los ciudadanos no se sienten excesivamente atraídos por el proyecto. Está claro que se nos reconocen derechos en todos los países de la Unión, y eso es un avance. Pero también está claro que es muy débil el espacio común de valores compartidos que permite a esos ciudadanos tener el sentimiento de que pertenecen a una misma comunidad política. Las grandes gestiones, por otra parte, están siendo llevadas adelante, además de por las multinacionales, por una espesa burocracia de la que casi sólo sabemos que ganan mucho, tienen bastantes privilegios y están muy lejos de los ciudadanos a los que dicen representar. Las elecciones al parlamento europeo no suscitan gran interés. Por si quedara alguna duda, en unos meses se va a aprobar una constitución, pero los ciudadanos no van a ser llamados a votar si la aceptan o no. No cabe mayor propósito si lo que realmente se pretende es incrementar el nivel de participación

ciudadana en la gestión de los asuntos que competen a la Unión.

En el fondo nos encontramos aquí con dos problemas que siempre han tenido difícil solución. El primero tiene que ver con la representación y el segundo con la identidad. Las democracias actuales son, en el mejor de los casos, democracias representativas. Esto es, los ciudadanos son llamados a votar cada un determinado número de años para elegir a quienes van a gobernar en su nombre. Los defensores de la democracia radical siempre han criticado ese modelo y han insistido en que no es nada prudente delegar en otros la propia capacidad de decisión, mucho menos cuando la experiencia indica que esos representantes terminan tomando decisiones en las que los intereses de sus representados no son tenidos en cuenta. Rousseau defendía ya democracias más pequeñas en las que hubiera mandatarios en vez de representantes y los ciudadanos participaran constantemente a través de diversos procedimientos, en general assemblearios. Los anarquistas, igualmente demócratas radicales, iban en la misma línea insistiendo en la autogestión y criticando la delegación. En la actualidad sigue habiendo importantes pensadores, como Barber o Chosmky, que defienden la democracia participativa e insisten en que es imprescindible incrementar los niveles de implicación de todos los ciudadanos. El avance actual de las tecnologías de la comunicación podría ayudar a encontrar fórmulas adecuadas de participación.

El problema se percibe más bien en que no hay ninguna voluntad de conseguir esa democracia participativa; más bien, lo que predomina en la práctica política realmente existente es la consideración de que los niveles de participación son exce-



sivos, así como las demandas que los ciudadanos plantean a los regímenes correspondientes. Son muchos los pensadores que consideran, por tanto, que el sistema ha sido “secuestrado” por unas élites dominantes que se reparten el poder ocupando las posiciones de dominio en la política, la economía y los organismos internacionales. Pasan de un cargo a otro, se reúnen para diseñar estrategias a largo plazo y deciden procurando, sobre todo, defender los intereses de ellos mismos. Entre burócratas y expertos o asesores, los ciudadanos se sienten cada vez más excluidos de la vida política y la crisis de legitimidad del sistema es una amenaza permanente. Esos burócratas suelen apelar a la complejidad de los problemas para disuadir a los ciudadanos de la posibilidad de participar seriamente en los debates. Se parapetan en informes prolijos de expertos, que son sus cómplices en el control de la información y de la toma de decisiones, y se refugian en sedes altamente protegidas cada vez más alejadas del contacto directo con la población. Es una situación que algunos politólogos como Held, llaman poliarquías del tercer nivel, que resultan muy peligrosas para la salud democrática de las sociedades.

Por lo que se refiere a la identidad, la formación de esas superestructuras políticas y económicas, hace que se tengan dificultades de definir cuáles son los grupos de pertenencia. ¿Qué significa en realidad ser europeo? ¿Existe una identidad cultural mundial que permita a los ciudadanos sentir que forman parte de una comunidad compartida? Ambas preguntas tienen difícil respuesta. Por eso mismo, posiblemente, surgen movimientos de reacción que intentan ofrecer refugio y apoyo a las personas apelando a vínculos más tribales o a referentes más próximos, incluyendo los referentes religiosos.

Movimientos fundamentalistas o nacionalistas comparten en cierto sentido esa tentación de responder a las amenazas con apegos a señas de identidad menos universales y más concretas, con más probabilidades de ser excluyentes.

Movimientos fundamentalistas o nacionalistas comparten en cierto sentido esa tentación de responder a las amenazas de la globalización con apegos a señas de identidad menos universales y más concretas, y con más probabilidades de ser excluyentes. Incluso en el seno de un mismo estado surgen identidades múltiples, cada una intentando reivindicar su propio espacio de existencia y acentuando ciertos signos de identidad que les diferencian de otros grupos que coexisten en el mismo espacio político sin compartir un mismo sistema de valores. Cier-tamente de este modo los individuos superan el aislamiento frustrante que generan las sociedades complejas actuales, pero la solución es, para la sociedad en su conjunto, parcial, puesto que se repiten los conflictos de forma más aguda, aunque esta vez en términos de grupos de afinidad o identidad. Las combinaciones pueden ser múltiples: sentirse catalán y europeo, pero no español; definirse como español y europeo, negando la posibilidad de otras naciones en España;

poner por delante la confesionalidad musulmana o cristiana, frente a la que todos los demás son definidos como potenciales enemigos. Las adscripciones de identidad pueden multiplicarse, pero todo ello socava la posibilidad de ese espacio común compartido sin el cual no hay ciudadanía de ningún tipo.

Los movimientos migratorios contribuyen a acentuar la crisis que acabo de mencionar. Son muchos millones las personas que se ven obligadas a dejar sus países de origen y acudir a otro para encontrar trabajo y poder subsistir. Con frecuencia su situación no es legal, lo que hace que no disfruten de casi ninguno de los derechos que le corresponden a un ciudadano, y mucho menos pueden actuar para exigir que les sean reconocidos. Viven existencias marginales, sin una identidad definida ni tampoco una situación legal adecuada. Incluso en el supuesto de que tengan en regla todos los papeles, siguen siendo ciudadanos de segunda categoría, que encuentra numerosos y variados escollos para ejercer la ciudadanía. Cerca de 23 millones de personas viven en condiciones absolutamente precarias, teniendo incluso amenazado el derecho básico a la supervivencia.

Por otra parte, las personas viven su vida en esferas diferentes, siendo también muy desigual la posibilidad de ejercer los derechos ciudadanos en cada una de esas esferas. Una esfera es la propiamente política, de cuyos problemas acabo de hablar en los párrafos anteriores. Otra esfera es la económica. En este ámbito no han entrado nunca la democracia, existiendo una forma de organización profundamente jerarquizada y totalmente antidemocrática. Los trabajadores no son apenas tenidos en cuenta, y sólo cuando la lucha sindical hace frente seriamente a los intereses patronales, la voz del trabajador es parcialmente escuchada. Los procesos actuales de precarización y de subcontratación han agravado la situación laboral de cientos de millones de personas que han visto cómo se perdían conquistas democráticas logradas tras decenios de luchas sindicales. La participación activa de los trabajadores en la vida económica es, en estos momentos, muy escasa, por no decir nula. Si pasamos a la esfera cultural, la suerte tampoco en estos momentos resulta favorable para los ciudadanos. Hay un dominio acentuado de una determinada cultura y el papel asignado

a los ciudadanos se reduce más bien al de simples consumidores de una cultura convertida en mercancía. Un número reducido de grandes compañías controlan los medios de producción cultural, desde los medios de comunicación social hasta los audiovisuales o los parques temáticos, imponiendo de ese modo una determinada imagen del mundo y la sociedad y marcando cuáles deben ser las tendencias culturales a las que se someta la población. La elaboración permanente de encuestas no sirve tanto para detectar las exigencias de la población como para reforzar unas demandas específicas, sirviendo de ese modo para la construcción del consenso social: lo que hoy día se llama el pensamiento único.

Dejo para el final lo que posiblemente es la amenaza más grave para los derechos ciudadanos. En las tres últimas décadas se han incrementado brutalmente la desigualdad, ampliándose hasta hacerse insostenible el problema de la exclusión social. Vuelvo a lo que decían los griegos, y repetía la Revo-



lución Francesa: no existe democracia sin igualdad. La desmesurada separación entre los hastiados y los que nada tienen niega de raíz que estemos viviendo en sociedades democráticas y condena a muchas personas a ejercer su ciudadanía mediante la sublevación o la violencia.

LOS CAMINOS DE EJERCICIO DE LA CIUDADANÍA

La enumeración de las dificultades que he expuesto en el apartado anterior no pretende difundir una visión apocalíptica del mundo actual. En gran parte, esas dificultades han acom-

Cerca de 23 millones de personas viven en condiciones absolutamente precarias, teniendo incluso amenazado el derecho básico a la supervivencia.

pañado de forma constante la vida de los seres humanos. Los conflictos entre intereses diferentes forman parte de la vida en común y no vamos a encontrar nunca una sociedad sin conflictos. Lo que sí puede haber es sociedades capaces de resolver de forma más satisfactoria esos conflictos, entendiendo esto en el sentido de incluir y respetar a todas las personas. Del mismo modo, las luchas por el poder y el estatus acompañan a los seres humanos desde el principio de los tiempos. Es mucho lo que se ha conseguido en los últimos doscientos años en determinados países y en determinados ámbitos, por lo que no debe cundir el pesimismo. También es mucho lo que nos queda por conseguir, y atravesamos en los albores del siglo XXI un mal momento, con una seria amenaza de que los ciudadanos pierdan algunos de sus derechos fundamentales. No debe, por tanto, cundir el conformismo. Hay mucha tarea por delante y afortunadamente ya hay gente que está en ello.

Existen ejemplos muy concretos y muy sugerentes que muestran caminos eficaces para incrementar el ejercicio de los derechos ciudadanos. Ahí están, por citar alguno, las corporaciones de desarrollo de la comunidad (Community Development Corporations), un movimiento presente en Estados Unidos que logra movilizar la energía de las personas que habitan en barrios duramente empobrecidos y marginales para que asuman el protagonismo en la gestión de sus propias necesidades y actúen en consecuencia. En la misma línea, aunque como iniciativa más institucional, tenemos la existencia ya de ciudades en las que se pone en práctica lo que se ha llamado presupuestos participativos, en los que los ciudadanos de un ayuntamiento participan en los debates sobre los presupuestos municipales y posteriormente toman decisiones sobre la asignación de recursos y controlan la aplicación de los mismos.

También merece la pena recordar otros ejemplos en los que se pone de manifiesto la voluntad de muchas personas para hacer constar su opinión contraria a las decisiones tomadas desde los centros de poder. Las manifestaciones contra la guerra de Irak el año pasado, a las que hay que añadir las que se hicieron con motivo del hundimiento del Prestige, supusieron una importante movilización de la participación ciudadana que condenaba tajantemente las excusas presentadas para legitimar la guerra y recordaban que, caso de atacar Irak, no se haría en su nombre. O también las numerosas y duras mani-

festaciones que acompañan a las reuniones de los poderosos, desde Seattle hasta la más reciente en Guadalajara.

A eso hay que añadir las múltiples asociaciones no gubernamentales que aglutinan una amplia militancia dispuesta a ejercer sus derechos y a contribuir a la transformación de unas estructuras sociales que han mostrado ser muy negativas. Los Foros Sociales son una buena ocasión para el conocimiento de esas variadas y numerosas asociaciones. Cierto es que no todas esas ONG son trigo limpio, pero la difusión de sus prácticas denota que, aun no siendo una tendencia mayoritaria (¿Acaso lo fue alguna vez?), es bastante representativa de una población algo más informada que no está dispuesta a dar un cheque en blanco a los gobernantes. No parece necesario seguir poniendo ejemplos, pero tiene sentido ofrecer, como conclusión final, algunas sugerencias fundamentales sobre la forma de reforzar los derechos ciudadanos en la sociedad actual:

- La lucha por los derechos ciudadanos no es una tarea de individuos, sino más bien de grupos o asociaciones. El crecimiento de las asociaciones preocupadas por defender los derechos en ámbitos específicos o por garantizar el bienestar de todas las personas es uno de los índices más claros de esas "virtudes republicanas" que acompañan el ejercicio de la ciudadanía. Se trata de luchar tanto por la participación como para evitar las desigualdades y la exclusión social.
- Hay que dedicar bastantes energías a las tareas de formación e información de las personas. Es necesario romper la tendencia al pensamiento único y el monopolio informativo, desarrollando además la capacidad de evaluar críticamente los acontecimientos.
- La participación ciudadana debe extenderse a todas las esferas de la vida social. No debemos limitarnos a hacer escuchar nuestra voz en el ámbito político o en períodos concretos, como las elecciones. Hay que exigir una mayor participación y un mayor control en la educación y en la salud, en el consumo y, sobre todo, en las empresas.
- Eso nos lleva a fomentar redes de compromiso y participación cívicas que facilitan la comunicación y el conocimiento mutuo, refuerzan las normas de reciprocidad y aumentan los costos potenciales de desviarse de ellas. Las redes horizontales (por ejemplo, las asociaciones vecinales, los clubes deportivos, etc.), contribuyen a fomentar los valores cívicos y enseñan a la gente a tomar las riendas de su propia vida.
- Las asociaciones civiles fomentan la solidaridad, la confianza y la tolerancia, sin que por ello desaparezcan los conflictos. En ellas crecen los hábitos de cooperación, solidaridad y espíritu público, favoreciendo la deliberación sobre los problemas comunes y sobre las mejores estrategias para transformar la sociedad.
- Y todo ello, claro está, basado en el compromiso personal ineludible. Cada uno debe sentirse interpelado como ciudadano y tomar partido, actuando en consecuencia. La tarea es, sin duda, ardua, pero lo importante es dejar claro desde el principio de parte de quién se está.

Félix García Moriyón

Varias empresas colaboran con Manos Unidas

Manos Unidas tiene varios acuerdos de colaboración con instituciones financieras. Basándose en el sistema del "uno + uno", la institución se compromete a igualar el donativo que haya dado cualquier empleado suyo a una organización social. Entre los acuerdos adoptados con Manos Unidas se encuentra el de la empresa JPMorgan, que gracias a su programa "Matching Gift" nos ingresó en el año 2003 un total de 1.322 euros. El BNP Paribas, por su parte, puso en marcha un programa llamado "Dobla tu ayuda", por el que la entidad duplicaba la cantidad que sus empleados donaban a Manos Unidas (entre otras ONG). En el año 2004, esa cantidad ha ascendido a 2.181 euros. Banesto también ha querido ofrecer a sus empleados la oportunidad de colaborar económicamente con entidades sociales, entre ellas Manos Unidas, doblando el importe que se efectúe. Manos Unidas creó para ello una página web, en la que se daba a conocer la organización, y se explicó con detalle el proyecto al que se dirigía el dinero donado, la construcción de cisternas para la recogida de agua en el área más pobre del estado de Minas Gerais, Brasil. Desde el lanzamiento del programa "Solidaridad x2" de Banesto hasta el 31 de mayo de 2004, se han recaudado 8.360 euros. Todo este dinero se destinará a financiar proyectos de desarrollo.



Una de las salas de la exposición que acogió la muestra de pintura y escultura.

Exposición de arte en Salamanca

La delegación de Manos Unidas en Salamanca inauguró, el pasado 20 de mayo, una exposición de arte solidario. La iglesia de Santa María de los Caballeros acogió durante nueve días la "Exposición de Artistas salmantinos", una cita ya característica en la capital charra. Con más de una década de historia en la ciudad, esta convocatoria reúne a prestigiosos artistas del mundo de la pintura y la escultura, que colaboran cediendo sus obras para apoyar los fines benéficos de la organización. Este año se expusieron 86 trabajos, que tuvieron una gran acogida.

Durante la inauguración, la delegada de Manos Unidas en Salamanca, María Luisa Gisbert, explicó que este acto es una forma tradicional de ofrecer a los artistas de Salamanca, y a las personas que adquieren sus obras, la posibilidad

de participar en un proyecto solidario. Se trata de unirse a la Diócesis en el apoyo al desarrollo integral de una zona del planeta, en este caso una zona rural de India, en la que el analfabetismo y la falta de recursos sanitarios son dos de los lastres para su futuro. Con los cerca de 30.000 euros recaudados se financiará un proyecto social, cultural y económico en los distritos de Warangal y Karimnagar, pertenecientes al estado de Assam.

Lo importante, según recalzó Gisbert, es que la gente conozca Manos Unidas y que se impliquen. Para ello, la delegación realiza a lo largo del año otras actividades, como la Operación Bocata, que en su última edición consiguió recaudar seis millones de las antiguas pesetas, que se destinaron a proyectos de desarrollo en los países del Sur. 

Tecnologías solidarias

Manos Unidas se ha sumado a dos nuevos proyectos solidarios. La primera iniciativa, "Colabora on-line", de la Fundación Telefónica y Telefónica Móviles, permitirá colaborar con las acciones solidarias que presentan en su web www.colaboraonline.risolidaria.org. La segunda, lleva el nombre "Movilaridad". Vodafone España y mmChanel ofrecen, a quien desee colaborar con alguna de las ONG

firmantes del proyecto, la posibilidad de enviar un mensaje al 5280 seguido del código de la ONG correspondiente ("manos" en el caso de Manos Unidas) y recibirán un SMS con una clave que les permitirá descargarse en www.movilaridad.org un fondo de pantalla para el ordenador. Vodafone destinará el coste del mensaje (0,90 euros) a la ONG seleccionada. Este proyecto permite también descargar postales solidarias para móvil y firmar a favor de peticiones y campañas de ONG.



Breves

Foro sobre América

América Latina, el contin...

▲ El pasado 3 de junio tuvo lugar el II Festival Solidario de cantautores y grupos de Málaga, que se engloba dentro de las actividades de sensibilización que viene realizando la delegación de Málaga en la Campaña "El futuro del mundo, compromiso de todos", desde la que se quiere asegurar el trabajo por la otra globalización, la de la solidaridad que asegure a los más pobres oportunidades de vida digna. El dinero recaudado en el festival se destinará a un proyecto de desarrollo.

▲ El Colegio de Santa Ana, de Jaca (Huesca), colaboró con Manos Unidas recaudando dinero para llevar agua potable a una aldea de Latinoamérica. Con el dinero que se recogía en cada clase se "compraban" muñecos de papel que representaban a todas las razas, y que iban enlazando como símbolo de solidaridad. La recaudación total ascendió a 920,17 euros.

▲ La delegación de Orense organizó el 29 de abril un "Pincho Solidario". El Liceo de la ciudad acogió una cena hecha con productos donados desinteresadamente, y gracias a la cual se recaudaron fondos que financiarán dos proyectos, uno agrícola y otro sanitario, en India.



Varios de los momentos y actividades que tuvieron lugar durante el Foro.

El Foro sobre América, celebrado en la Fundación Pablo VI de Madrid, reunió los días 22, 23 y 24 del pasado mes de abril, a especialistas españoles y latinoamericanos, que analizaron la problemática de este continente. El jueves 22 de abril, la Presidenta de Manos Unidas inauguró el Foro, que en la primera sesión contó con representantes de la Comunidad de Madrid, de la Fundación Pablo VI, y del Servicio Jesuita a Refugiados de Colombia, entre otros. En la conferencia inaugural de Monseñor Rodríguez Maradiaga, Cardenal Arzobispo de Tegucigalpa (Honduras), se abordó la realidad del inmenso continente americano bajo el signo de la globalización. Para él, éste término

debe sustituirse por el de "glocalización", es decir, pensar globalmente pero actuar localmente, pensando en erradicar la pobreza y la desigualdad en cada lugar de la tierra.

Al día siguiente, la defensa de la vida, la cooperación española para el desarrollo de América y la construcción de la sociedad civil fueron las tres conferencias abordadas por varios expertos. Junto con ellas se desarrolló el panel de experiencias "Grupos preferentes de población", con análisis de los ponentes venidos de El Salvador, Honduras o Brasil. El último día del Foro, el sábado 24 de abril, acogió el segundo panel de experiencias, que bajo el título de "La promoción de los derechos humanos en

Manos Unidas/Javier Mármo

Bazar solidario en Santander



La delegación de Santander inauguró el pasado 29 de febrero su tradicional bazar solidario de la calle Rualasal. Los asistentes pudieron adquirir productos de América Latina, África e India, traídos de dichas zonas, algunos realizados por voluntarios y colaboradores (ropa,

manualidades...) y otros donados por comercios de la región y de comercio justo. El bazar cumple un doble objetivo: sensibilizar a los cántabros de la realidad del mundo, y sufragar dos proyectos en el tercer mundo. Este año, la recaudación va dirigida a dos proyectos de cooperación al desarrollo en Kenia y Bolivia. El primero es un dispensario de

atención y educación sanitaria en Ketengela, destinado a más de 12.000 pastores nómadas Masais. El segundo, dirigido a la comunidad campesina de San Luis y Santa Cruz de Bolivia, es un centro de capacitación en control biológico de plagas sin utilizar productos químicos. El pasado año, el bazar recaudó 27.300 euros.

Manos Unidas

ente de la desigualdad

el continente" hizo hincapié en temas como los derechos de los pueblos indígenas o el derecho a la vida. La conferencia de clausura de Monseñor Porras, presidente de la Conferencia Episcopal de Venezuela, se centró en las razones para la esperanza en Latinoamérica. Tras las palabras del Cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid, y de Rafael Serrano, secretario general de Manos Unidas, en nombre de Ana Álvarez de Lara, el coordinador del departamento de América leyó la Declaración final, con las conclusiones del Foro.

Conclusiones

El continente americano presenta unos Índices de Desarrollo Humano sensiblemente superiores a los de los demás países en desarrollo. Sin embargo, el reparto de los frutos de ese desarrollo no es equitativo. El número de pobres latinoamericanos se reduciría a una cuarta parte si el índice de desigualdad social de ese continente fuera el mismo que el de Asia. Las conclusiones afirman igualmente que las incipientes democracias de América Latina, llegadas tras fortísimas dictaduras militares, son muy vulnerables y resultan "más formales que reales". El modelo neoliberal impuesto en las últimas décadas en todo el continente latinoamericano, como en el resto

del mundo, así como algunas de las recetas que impone -como los programas de ajuste y las llamadas estrategias de reducción de la pobreza- no han logrado reducir las asimetrías sociales ni, por lo tanto, aumentar los niveles de vida de la población.

El Área de Libre Comercio de las Américas, ALCA, "es, sin duda, otra herramienta del modelo de globalización neoliberal", señaló el documento. En ella, "los intereses económicos de unos pocos se antepone a los intereses generales". Para mejorar la situación, las conclusiones del Foro apuntaron una serie de líneas de acción, orientadas a fortalecer la sociedad civil, ya que los problemas económicos latinoamericanos no tienen su origen en la falta de recursos sino en la injusticia social.

Manos Unidas financió el primer proyecto de desarrollo en América Latina en 1968, cuando se destinaron 4 millones de las antiguas pesetas a un proyecto educativo en Perú.

En 2003, apoyó 297 proyectos en el área por importe de 13.374.095 euros. Conseguir que el continente tenga un futuro próspero es una tarea grande y un compromiso de todos. América Latina no quiere ser llamada el "continente de la esperanza", sino convertir esa esperanza en realidad. 

Asamblea de Delegadas 2004



Manos Unidas/Javier Fernández

La última asamblea de Delegadas de Manos Unidas tuvo lugar los días 18 y 19 de mayo en El Escorial. Los responsables de las diferentes áreas de trabajo presentaron sus informes de trabajo anuales. En la primera jornada se realizó la votación sobre los resultados económicos, las cuentas y los presupuestos, y se aprobó el documento sobre inversiones de Manos Unidas. Además, se votó el nombramiento de una delegada como miembro de la Comisión Permanente, resultando elegida Ana Lopidana Rubio, de la delegación de Burgos. En su discurso inaugural, Ana Álvarez de Lara dio la bienvenida a las nuevas Delegadas de Cáceres, Getafe y Huelva y rindió un homenaje a las mujeres que iniciaron Manos Unidas en 1960. A continuación, la Presidenta hizo un balance de los temas de mayor interés para la organización. Para finalizar, se hizo hincapié en la necesidad de profundizar en la identidad de Manos Unidas, en sus notas diferenciales con respecto a otras ONG y en la labor de sus miembros y trabajadores.

Inicio de Campaña en Tenerife

La apertura de la Campaña anual de Manos Unidas es, para muchas delegaciones, el momento más importante del año. Algunas de las actividades que se realizan con los pequeños y jóvenes de las localidades en las que se sitúan las delegaciones, y

también de otras cercanas. Así, la Delegación de Tenerife realizó un acto en el Colegio de San Isidro, en La Orotava, el pasado mes de febrero, para concienciar a los jóvenes de la localidad sobre el lema que Manos Unidas está defendiendo este año: que el futuro del mundo

es un compromiso de todos, no sólo de los mayores, sino de toda la sociedad. Por eso, los niños y jóvenes de ese colegio formaron el símbolo de la Campaña 2004 (la interrogación) al que añadieron la palabra SOS, para alertar del peligro que corre el mundo si todos no ponemos algo de nuestra parte.



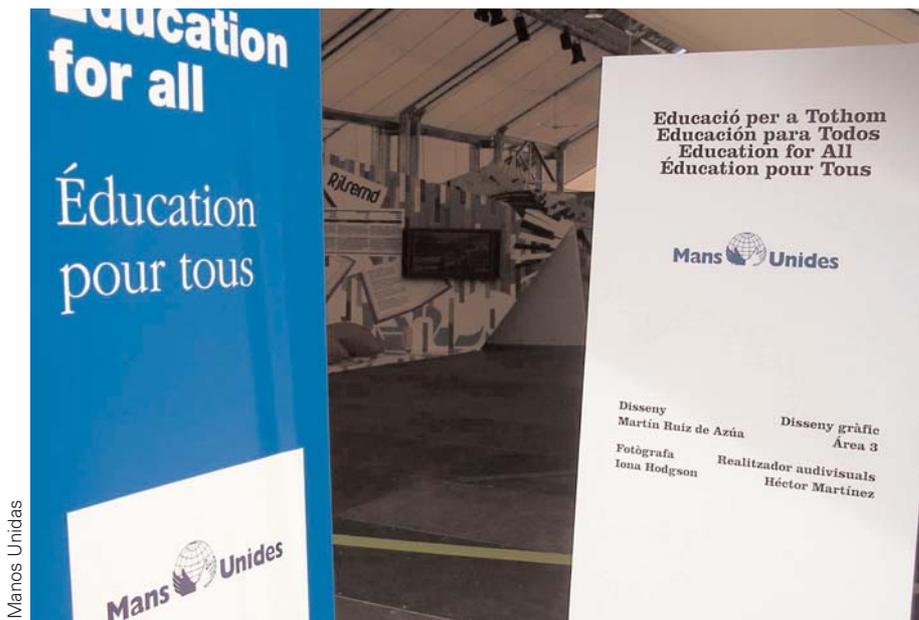
Manos Unidas

Ana Álvarez de Lara, en el Consejo Deontológico de la FAPE

La Presidenta de Manos Unidas, Ana Álvarez de Lara, ha sido nombrada miembro del Consejo Deontológico de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España (FAPE), organismo que vigilará el cumplimiento de los principios éticos en la prensa. Este Consejo velará para que no se vulneren derechos fundamentales en la información y para que se cumplan los principios básicos de la profesión periodística; tendrá capacidad de arbitraje, y cualquier ciudadano que se sienta lesionado por una información periodística podrá elevar una queja ante él. Sin embargo, sólo intervendrá cuando el afectado no haya recurrido ante la justicia ordinaria. La fuerza de su dictamen será únicamente de carácter moral y ético, y no vinculante. La creación de este consejo ofrece al ciudadano una vía alternativa a la de los tribunales de justicia cuando considere que un derecho suyo ha sido vulnerado. Además, el Consejo velará por la credibilidad de los medios y podrá emitir juicios de valor cuando lo estime oportuno.

Barcelona 2004

Presencia de Manos Unidas en el Forum



Parte de la exposición "Educación para Todos", con la que Manos Unidas participa en el Forum.

Manos Unidas está participando activamente en el Forum de las Culturas Barcelona 2004, el evento de dimensión internacional que tiene como objetivo promover valores en torno a la paz, la diversidad y el desarrollo sostenible. El Forum se celebra en Barcelona del 9 de mayo al 26 de septiembre. Manos Unidas estará presente a través de la exposición "Educación para todos", organizada conjuntamente con el Instituto Paulo Freire y diseñada por Martín de Azua. La exposición quiere subrayar que la educación es un instrumento esencial para el desarrollo y la liberación de los pobres. Por ello, debe ser una prioridad de la comunidad internacional la superación de las graves desigualdades que existen en la educación entre el Norte y el Sur y dar opción a los excluidos del sistema de reinserirse a través de la educación. Manos Unidas tendrá también un stand del 20 al 31 de julio, en la Fira, durante el periodo dedicado a cooperación y prevención

de conflictos. La Fira está situada en el punto de encuentro de las dos entradas del Forum y es paso obligado para ir a La Plaza y visitar el recinto. Durante su presencia en la Fira, organizará siete actividades en el escenario del Speaker's corner: exposiciones precedidas de una pieza teatral sobre la globalización, la deuda externa, el conflicto en Palestina, el conflicto de civilizaciones en el sur de Filipinas y los niños soldado. Para desarrollar estos temas, vendrán tres personas que darán testimonio del Sur: Markos Suka-Umu, que hablará de los problemas que afronta el continente africano; Ángel Calvo, misionero claretiano que trabaja desde 1972 en el sur de Filipinas; y Esteve Soler, corresponsal de TV3 en Oriente Medio. Testigo del conflicto entre Israel y Palestina, estuvo de enviado especial en Bagdad durante la intervención an-glo-norteamericana. A partir de sus experiencias en la guerra de Irak escribió el libro "Lágrimas por la Nasser" y donó los derechos de autor



Monseñor Omella, obispo de los riojanos

Monseñor Juan José Omella Omella, Consiliario de Manos Unidas, hasta ahora obispo de Barbastro-Monzón, ha sido nombrado por el Papa Juan Pablo II obispo de Calahorra y La Calzada-Logroño. El nombramiento tuvo lugar el día 8 de abril, Jueves Santo. La diócesis riojana estaba vacante desde el día 15 de septiembre de 2003, cuando el Papa aceptó la renuncia del anterior prelado, monseñor Ramón Búa Otero, por motivo de salud. En un primer escrito de saludo dirigido a los riojanos, monseñor Omella hizo suyas las palabras de Jesús: "Estoy en medio de vosotros como el que sirve", y añade: "Quiero ir a vosotros con esa actitud tan evangélica de servidor de la comunidad". Juan José Omella nació en Cretas, archidiócesis de Zaragoza y provincia de Teruel, el 21 de abril de 1946. Fue ordenado sacerdote el 20 de septiembre de 1970 en Zaragoza. El 15 de julio de 1996 fue nombrado obispo auxiliar de Zaragoza y el 29 de octubre de 1999, obispo de Barbastro-Monzón. En la actualidad es presidente de la Comisión para la Pastoral Social de la Conferencia Episcopal Española, miembro de la Comisión Permanente del Episcopado y Consiliario de Manos Unidas.



Manos Unidas/Javier Mármo

En primera persona

Voluntariado lleno de sentido

Pepe Valero

Voluntario de la Delegación de Manos Unidas en Zaragoza



Manos Unidas

Hace bastantes años, en casa, decidimos hacernos socios de Manos Unidas. A partir de ese momento siempre estuvimos informados de cuanto la organización hacía, de sus proyectos, de sus logros, de su identidad. En definitiva, Manos Unidas era nuestra ONG. Pero realmente he de confesar que durante mucho tiempo, nuestra única relación con ella fue la del donativo anual.

Hace cuatro años, me encontré en un rastrillo solidario a dos mujeres, dos voluntarias de Manos Unidas; para entonces mi conciencia empezaba a funcionar de nuevo, quería implicarme, entregar-

me otra vez a alguna causa, como en otro tiempo hice. Tardaría dos años más en ponerme en contacto con la Delegación. Una de aquellas dos voluntarias, Charo Ruiz, era la Delegada. Todavía se acordaban de mí. Ese fue el momento en que empecé mi voluntariado.

Mi primera tarde fue de información recíproca. Mis interlocutoras -las dos mismas personas con las que había hablado hacía tiempo- me explicaron todo lo que se hacía en la Delegación, y verdaderamente quedé impresionado. Con el paso del tiempo he ido observando el grado de compromiso y de entrega del voluntariado; aquí no importa la edad, ni la ocupación profesional de cada uno; el

equipo se compenetra y acoge a toda persona nueva; cada uno aporta sus valores y entre todos se hace más fácil conseguir nuestro objetivo: ayudar a los más desfavorecidos de la tierra.

Actualmente colaboro en el departamento de Comunicación, con la publicidad y con la nueva página web. Colaborar con Manos Unidas supone una aventura extraordinaria, llena de retos y de satisfacciones, cuando conseguimos las pequeñas y grandes cosas que nos proponemos. Manos Unidas me da más de lo que yo le doy, y lo afirmo de todo corazón;

de nuevo, gracias a Dios, empiezo a entender de justicia, solidaridad, humildad y de

gratitud por cada minuto de nuestra vida.

Hace poco leía que "la misericordia es la imagen de Dios, y el hombre misericordioso, es de verdad un Dios que vive en la tierra"; también que "la santidad es bien posible, está al alcance de la mano donde tienes un prójimo que te necesita". En eso creo y a eso humildemente aspiro. Me gustaría que mi pequeña aportación, junto a las millones de pequeñas aportaciones de personas que colaboran, como yo, en organizaciones solidarias, sirviese para convencer al mundo de que "tener por tener es una manera de disfrutar de nada, y que el pan no apaga nuestra hambre más profunda".

Colaborar con Manos Unidas supone una aventura extraordinaria, llena de retos y satisfacciones

Superar las barreras de la ceguera en India



La Asociación Nacional de Invidentes de la ciudad de Bangalore (India) ha ampliado uno de sus centros, en el que se prepara a los ciegos de la zona para que desarrollen sus potencialidades, de tal forma que puedan llevar una vida más plena y socialmente integrada.

Ficha Técnica

Proyecto: IND/47024/XLIV C

Título: Construcción de un centro para invidentes.

Responsable: Mr. Gordon Faife.

Institución: Asociación nacional de invidentes.

Área Geográfica: Diócesis de Bangalore en Karnataka (India)

Beneficiarios: Invidentes, tanto de la ciudad como de las zonas rurales.

Sector: Social.

Objetivo: Facilitar el acceso a la educación y rehabilitación de personas invidentes, y proveer al centro de la infraestructura necesaria para alojamientos.

Coste total: 80.769 euros.

Apoyo: Manos Unidas a través de Cofinanciación.

Tener alguna discapacidad física o psíquica en India supone, aún en pleno siglo XXI, la exclusión social, y el encierro en casa o en hospitales. Y cuando esa situación la padecen los más indefensos de la sociedad, los niños y los jóvenes, el problema no es sólo de injusticia, sino de cierre de puertas hacia una vida y un futuro dignos. Sólo quienes tienen la suerte de nacer en las familias acomodadas de las castas superiores del país pueden acudir a colegios especiales o encontrar ayuda para llevar una vida lo más normal posible.

Pero en India, más de 18 millones de jóvenes y niños viven en las calles de las ciudades de ese enorme país. Pertenecen a las castas más bajas, a familias en las que la falta de dinero es quizá el problema más pequeño: el alcoholismo de los padres, la falta de escolarización, las drogas, el desempleo y otras muchas lacras hacen que quieran escapar de todo ese infierno que se levanta a su alrededor. Y la única salida es la calle, las estaciones de tren, los basureros... y en

esa situación, los problemas no sólo no disminuyen, sino que aumentan.

Los ciegos de Bangalore

Una de las discapacidades peor tratadas en India es la ceguera. Los invidentes de los estratos más bajos de la sociedad, y en especial los niños y los jóvenes, no tienen acceso a educación especial, a atención sanitaria, ni a preparadores que les enseñen a desenvolverse en sus actividades diarias.

Sin embargo, gracias a la acción de algunas organizaciones, la situación es cada vez más favorable para un mayor número de niños ciegos. Una de esas organizaciones es la Asociación Nacional de Invidentes. Creada hace 26 años, su objetivo es mejorar la situación social y económica de los invidentes, tanto de las zonas urbanas como rurales, a través de la educación, de la asistencia sanitaria, y de la preparación para enfrentarse a su situación en la vida. El centro de atención a los invidentes, que esta asociación tiene en Bangalore (estado de

Karnataka), atiende cada día a los que acuden a él de esta ciudad, y a otros ciegos que viven en los pueblos cercanos, sin distinción de edad.

Manos Unidas ya colaboró en el pasado con la organización, ayudando en la construcción del centro de rehabilitación y de una parte de los talleres de mecánica y reparación de bicicletas, una de las actividades que realizan los muchachos tras el periodo de formación que reciben en dicho centro, y que les permite ganarse la vida y ayudar a sus familias.

Pero hace unos meses, y después de más de 22 años de trabajo, el centro comenzó a presentar carencias estructurales, sobre todo de tamaño, por el creciente número de invidentes que precisaban de sus servicios, y a los que no podían dar toda la asistencia que precisaban. A pesar de que, por sus especiales características, recibían ayudas continuamente, por ejemplo por parte del Gobierno con el pago de parte de los

salarios del profesorado, sin embargo no tenían dinero para financiar los cambios en las instalaciones.

Nuevas necesidades

La necesidad de ampliar el centro, dotándolo de mayores infraestructuras, para poder acoger a un mayor número de ciegos y darles más formación, llevaron a la organización a solicitar nuevamente la colaboración de Manos Unidas. Deseaban ampliar las posibilidades de trabajo de los estudiantes a través de la enseñanza de informática, y necesitaban alojar a un gran número de ellos ya que, aunque el edificio estaba en buenas condiciones, se había quedado pequeño. Así se puso en marcha este nuevo proyecto, que concluyó con la inauguración del nuevo centro en enero de este año, con la aportación local del terreno y del personal necesario. Los beneficiarios principales fueron los invidentes, especialmente aquellos de los estratos más bajos de la sociedad, pro-

Datos básicos

Nombre Oficial: Rep. de la India.

División administrativa:

28 estados y 7 territorios de la Unión.

Capital: Nueva Delhi.

Otras ciudades: Bombay, Calcuta, Bangalore, Jaipur, Chennai.

Gobierno: República federal.

Religión: Hindú (81,3%), Musulmana (12%), Cristiana (2,3%), Sikh (1,9%), y otras minoritarias.

Idiomas: Inglés, mayoritario. Hindi, lengua oficial nacional. Y lenguas oficiales de las distintas regiones (Bengalí, Indostaní, etc.).

Superficie: 3.287.590 km²

Población: 1.025.096.000 hab.

Moneda: Rupia.

En el centro hacen prácticas de movilidad para que luego puedan desenvolverse por sí mismos en sus actividades diarias.

N.A.B.





Vista del edificio durante su construcción y ceremonia de colocación de la primera piedra.



N.A.B.

El silencio ambiental es casi monacal

Pilar García.
Coordinadora del Departamento
de Asia en Manos Unidas.

En la última visita realizada a este proyecto nos llamó la atención, sobre todo, la laboriosidad. Apenas te asomas, ves grupos de ciegos realizando distintas actividades, y les ves siempre muy concentrados en lo que hacen: los recién ingresados aprendiendo a caminar con bastón sin tropezarse; otro grupo trenzando fibras vegetales para preparar cordeles, hilo, etc. Una vez entran en los talleres de formación, cada grupo aprende un oficio distinto, según su elección personal; hacen sillas y útiles diversos de rejilla, carpintería, mecánica, soldadura... Es impresionante ver cómo a pesar o, mejor dicho, por encima de su ceguera, son capaces de realizar cualquier oficio sin riesgo alguno para su integridad física. Actualmente se impone el aprendizaje de informática. En principio, los tienen un tiempo breve en régimen de internado, y después hacen un seguimiento de los invidentes cuando vuelven a su propia localidad. Con el nuevo proyecto, se ampliaron las instalaciones para mejorar el albergue de chicas, así como las cocinas y servicios, y se montó un amplio departamento de informática. Su estancia allí les abre todo un mundo de posibilidades con el que nunca habrían soñado.

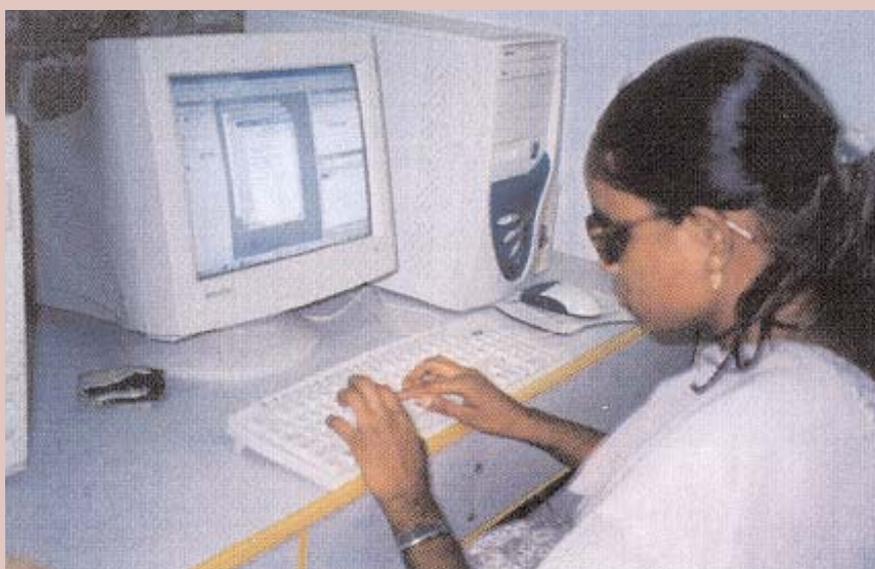
cedentes en su mayoría de las zonas rurales de la ciudad de Bangalore, cuya asistencia al centro antes de este proyecto era muy irregular, por sus problemas de movilidad y por la distancia.

El nuevo edificio ha mejorado considerablemente sus instalaciones. Ahora cuenta con alojamiento para 125 ciegos, que además de vivir en él tienen a su alcance otros medios para mejorar su aprendizaje, como una sala de informática, una pequeña imprenta en el sistema Braille, y una librería con periódicos y revistas adaptadas. Y al mismo tiempo se ha ampliado el campo de acción del centro, al construirse un servicio para semi

invidentes y un centro de apoyo para personas sordas y ciegos.

El proyecto, en su conjunto, beneficiará a 350 personas al año de un modo directo, porque aprenderán un oficio que les ayudará a salir adelante en la vida con su propio trabajo, y a las familias de los 2.000 miembros que pertenecen a la organización de una manera indirecta.

Pilar Seidel
Departamento de Comunicación



N.A.B.



Vehículo sanitario y uno de los laboratorios del centro sanitario de Gasura, en Burundi.

Manos Unidas

Proyecto integral de salud en Burundi

Burundi, uno de los países más pobres del mundo y más densamente poblados de África, sufrió durante diez años una guerra civil entre las dos etnias principales: hutus (85%) y tutsis (15%). El golpe de Estado de 1996 y el embargo económico internacional que le siguió, han dificultado el desarrollo del país. Y a pesar de que las facciones en pugna firmaron en 2003 un acuerdo de paz para poner fin a las hostilidades, formado un gobierno de transición, la convivencia y la reconciliación no son aún una realidad plena. La salud ha sufrido un deterioro sustancial estos años. Muchos centros han sido destruidos y saqueados, sobre todo en zonas rurales, y las tasas de sida, la malnutrición y las enfermedades endémicas (disentería, rubeola, paludismo) se han incrementado.

La diócesis de Muringa, a través de su oficina de desarrollo, cubre los servicios sanitarios de un 44,6% de la población. Y es en la parroquia de Gasura, perteneciente a dicha diócesis, donde se encuentra este proyecto, dirigido por los misioneros javerianos. Manos Unidas comenzó a colaborar con ellos en el año 2001, financiando la construcción de un

centro en el que se desarrollaron programas específicos de salud y nutrición, especialmente dedicados a la población infantil. Un año más tarde, se construyó un laboratorio farmacéutico, que permitió elaborar medicamentos básicos para la población, y prevenir y curar con ellos las enfermedades más frecuentes. Puesto en marcha por dos expatriados italianos, al año comenzaron a hacerse cargo los propios burundianos, cubriendo los gastos iniciales. Ahora, en 2004, Manos Unidas ha vuelto a colaborar con el proyecto, mediante la adquisición de un vehículo sanitario que beneficiará directamente a 900 personas, y permitirá realizar las tareas de educación, vacunación y transporte de los pacientes más graves al hospital de Kiremba, el más cercano, situado a 30 kilómetros. Además, el cirujano adjunto del centro podrá operar dos días a la semana en dicho hospital. Con este proyecto integral se facilitará, por tanto, el acceso a los servicios sanitarios de esa población tan aislada, dándoles la oportunidad de mejorar su salud, su vida y su futuro. 🌐

P. S.

Departamento de Comunicación

Ficha Técnica

Proyecto: BUR/43850/XLV A

Título: Ampliación de proyecto integral de promoción de salud.

Responsable: P. Luigi Arnoldi.

Institución: Misioneros javerianos.

Área geográfica: Diócesis de Muringa, parroquia de Gasura (Burundi).

Beneficiarios Directos: Población de la zona, sin distinción de etnia.

Sector: Sanitario.

Objetivo: Mejorar la salud de la población de Gasura y alrededores.

Coste total: 29 521,00 euros.

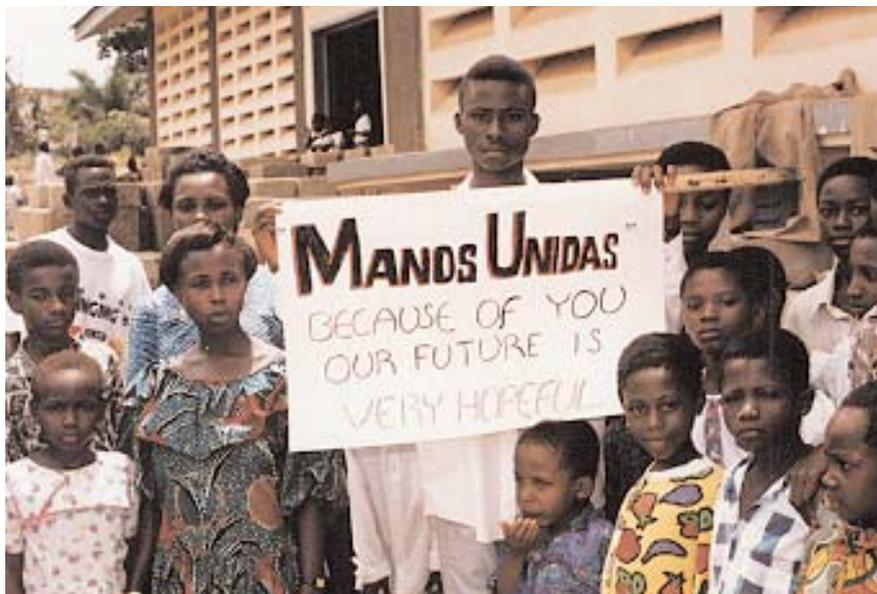
Apojo: Manos Unidas.

Cartas a: Servicios Centrales. Dpto. de Comunicación,
o por correo electrónico a: mcs@manosunidas.org

ENERGÍA SOLAR EN GHANA

A finales de pasado mes de marzo tuve la oportunidad de viajar a Ghana acompañando a una delegación institucional de Menorca para la inauguración de las nuevas dependencias del Hospital Rural de Binde, subvencionadas por diferentes instituciones menorquinas. El acto contó con la presencia de los jefes tribales de la zona, el obispo de la diócesis y el embajador de España. Tanto el uno como el otro conocían Manos Unidas y se interesaron por nuestras actividades.

El hospital está dirigido por el médico mallorquín Joan Albertí, entregado en cuerpo y alma a este durísimo trabajo, lo que ha revertido en una mejora de la calidad de vida de la población, especialmente en la vertiente sanitaria. Toda la energía eléctrica del centro se obtiene a partir de las placas solares subvencionadas por Manos Unidas (21 millones de pesetas) e instaladas por una empresa menorquina en el año 1990. Esta instalación no sólo ha servido para



mantener las vacunas en el frigorífico, dotar de luz eléctrica a todas las dependencias, permitir la utilización de ordenadores y demás aparatos médicos, sino que ha hecho que las autoridades del país hayan instalado placas solares en todas las escuelas, en postes junto a la carretera a modo de farolas, y hayan

organizado un sistema de alquiler de placas en los domicilios particulares. Parece que en unos años podría proceder a la electrificación de la zona.

Con estas agradables noticias, recibid un fuerte abrazo,

Gràcia Seguí
Delegada de Menorca

ALTERNATIVA PARA EL DESARROLLO

Quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer la ayuda que nos han prestado con nuestro proyecto. En 1995, inicié un movimiento en contra de la destilación del alcohol como medio de subsistencia. Pero iniciado este movimiento, me di cuenta de que debía ofrecer a las personas que vivían de esta destilación un medio alternativo de ingresos. Manos Unidas me ayudó al aprobar mi proyecto justo a tiempo. Como resultado, ninguno de los beneficiarios ha vuelto a trabajar en destilerías de alcohol. Todos tienen una vida digna y feliz, y por ello quiero dar las gracias a toda la organización. El proyecto ha sido el trampolín para un mayor desarrollo en el valle, incluso muchos de los líderes son del propio pueblo.

Nos gustaría trabajar más con ustedes. Estaríamos muy felices, si pudieran enviar a algún representante a visitarnos y ver el progreso que ha ocurrido en Gauthanwadi y en su área. Estoy muy agradecido a Manos Unidas y a toda su gente; su gesto de amor será recordado siempre por nuestra organización y por los beneficiarios del proyecto.

Un saludo,

Fr. Daiy Sebastian
Sociedad de Servicios Sociales Vakighol
India

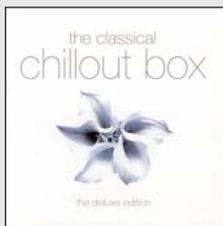
UN LUGAR PARA ESTUDIAR

Los estudiantes de la Escuela Sagrado Corazón queremos aprovechar esta oportunidad para mostrar nuestra gratitud hacia Manos Unidas. Habiendo estudiado bajo los árboles o bajo un techo de paja durante muchos años, su bondad y generosidad ha hecho que por fin tengamos una preciosa escuela. Su contribución será recordada siempre, no sólo por nosotros, sino por las generaciones venideras. Ojalá que Dios bendiga su generosidad, y les inspire para ayudar a más gente necesitada. Gracias en nombre de todo el equipo de la escuela y de sus alumnos.

Escuela Sagrado Corazón
Bihar, India.



DISCOS



THE CLASSICAL CHILLOUT BOX

EMI Music. 2003.

Recopilatorio con las más bellas y relajantes melodías, interpretadas por los mejores músicos y orquestas del mundo.

ESCLAVO BANTÚ (ADOON BANTÚ)

Lubolo Project

Karonte Distribuciones. 2004.

En el año de conmemoración de la lucha contra la esclavitud y su abolición, música basada en los ritmos de los esclavos bantúes.



LUX OBSCURA

W.A.A.

EMI Music. 2004.

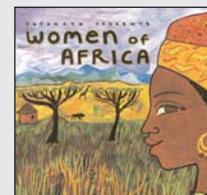
Un innovador proyecto que recoge la fusión entre la música medieval y la electrónica.

WOMEN OF AFRICA

Putumayo Records.

Karonte Distribuciones. 2004.

Selección de las mejores voces femeninas africanas, llena de alma e inspiración.



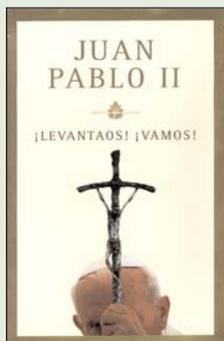
LIBROS

“¡LEVANTAOSI! ¡VAMOS!”

Juan Pablo II

Ed. Plaza y Janés. 2004.

Memorias de Juan Pablo II, encuadradas entre 1958 y 1978, desde que es nombrado obispo hasta que es elegido Papa.

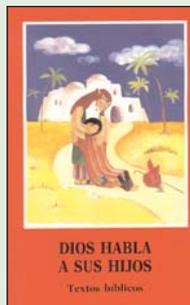


“BIBLIA DEL NIÑO”

(DIOS HABLA A SUS HIJOS)

Ed. Ayuda a la Iglesia Necesitada. 2003.

Selección de textos bíblicos fundamentales, que sirve para ayudar económicamente a los más necesitados.



“MI CAMINO ME LLEVA A TÍBET”

Sabriye Tenberken

Ed. Maeva. 2004.

Una joven alemana ciega, se instala en el Tíbet y construye una escuela para niños invidentes, inventando el método Braille en tibetano.



a
Franquear
en
Destino

Manos Unidas

APARTADO N.º 1.154 F.D.

28080 MADRID

Respuesta Comercial
Autorización n.º 12.979
B.C.O. N.º 15. Fecha: 11/02/94

DOBLAR POR AQUÍ

15001 A CORUÑA

Marqués de Cerralbo, 11 / Tel. 981 20 56 59

02002 ALBACETE

Teodoro Camino, 8 / Tel. 967 21 23 15

28801 ALCALÁ DE HENARES (Madrid)

Vía Complutense, 8 bis / Tel. 91 883 35 44

03003 ALICANTE

Arquitecto Morell, 10-2.ª esc. 1.º / Tel. 96 592 22 98

04001 ALMERÍA

Gómez Ulla, 8 - 2.º izq. / Tel. 950 27 67 80

24700 ASTORGA (León)

Hnos. La Salle, 6 - bajo / Tel. 987 60 25 36

05001 ÁVILA

Pza. Teniente Arévalo, 6 / Tel. 920 25 39 93

06005 BADAJOZ

Avda. Antonio Masa, 11 / Tel. 924 24 89 51

22300 BARBASTRO (Huesca)

Gral. Ricardos, 28 - 1.º / Tel. 974 31 49 75

08007 BARCELONA

Rambla de Cataluña, 32, 1.º 1.ª / Tel. 93 487 78 78

48005 BILBAO

Banco de España, 3, 2.º dcha. / Tel. 94 416 03 68

09003 BURGOS

Pza. Mayor, 9, 1.º izda. / Tel. 947 20 73 61

10003 CÁCERES

General Ezponda, 2, 2.º Izda. / Tel. 927 21 44 14

11001 CÁDIZ

Hospital de Mujeres, 26 / Tel. 956 21 49 72

12001 CASTELLÓN

Cazadores, 35 / Tel. 964 22 88 58

51001 CEUTA

Pza. de Africa, s/n, / Tel. 956 51 51 74

13003 CIUDAD REAL

Casa de San Pablo. Caballeros, 9 / Tel. 926 25 54 67

37500 CIUDAD RODRIGO (Salamanca)

S. Fernando, 13 - 1.º izda. / Tel. 923 48 20 35

14008 CORDOBA

Concepción, 4, 1.º B / Tel. 957 47 95 78

16002 CUENCA

Avda. Rep. Argentina, 25 / Tel. 969 22 20 22

15402 EL FERROL (A Coruña)

Magdalena, 153, 1.ª dcha. / Tel. 981 30 03 18

28901 GETAFE (Madrid)

Olivo, 12 / Tel. 91 683 89 85

17002 GIRONA

S. J. Bautista La Salle, 19, 2.ª / Tel. 972 20 05 25

18009 GRANADA

Pza. Campillo, 2, 5.º G y H, 1 / Tel. 958 22 66 20

Venezuela, 7 - Colonia Sanz Vázquez

19005 GUADALAJARA

Tel. 949 21 82 20

18500 GUADIX (Granada)

Santa María, 13 / Tel. 958 66 35 92

21001 HUELVA

Alcalde Coto Mora, 1, entlo. / Tel. 959 25 33 88

22002 HUESCA

Pza. de la Catedral, 3 - 1.º / Tel. 974 22 65 56

07800 IBIZA (Baleares)

Pedro Francés, 12, 2.º / Tel. 971 31 27 74

22700 JACA (Huesca)

Seminario, 8, 3.º / Tel. 974 36 22 51

23007 JAÉN

Maestro Bartolomé, 7, dupl. / Tel. 953 25 01 14

11405 JEREZ (Cádiz)

Sevilla, 53 / Tel. 956 18 01 56

35003 LAS PALMAS DE G. C.

Cebrián, 61 / Tel. 928 37 13 07

24002 LEÓN

Padre Isla, 50, Esc. A - 5.º Dcha.

25002 LLEIDA

Blondel, 11, 3.º / Tel. 973 26 91 04

26004 LOGROÑO

Obispo Fidel García, 1 / Tel. 941 24 78 88

27001 LUGO

Cruz, 3 / Tel. 982 22 95 02

28013 MADRID

Pza. del Callao, 4 - 4.º / Tel. 91 522 17 83

07703 MAHÓN (Menorca)

Bastión, 1 / Tel. 971 36 38 15

29015 MÁLAGA

Strachan, 6 - 3.º Izda. / Tel. 95 221 44 47

52004 MELILLA

General Aizpuru, 23 / Tel. 952 67 42 01

30003 MURCIA

Pintor Villacis, 6 - 1.º dcha. / Tel. 968 21 40 29

32003 OURENSE

Rua do Progreso, 26 / Tel. 988 37 23 73

33003 OVIEDO

San Isidoro, 2 - 1.º / Tel. 98 520 31 61

34001 PALENCIA

Antonio Maura, 2 Ent. Izqda. / Tel. 979 75 21 21

07001 PALMA DE MALLORCA (Baleares)

Seminario, 4 / Tel. 971 71 89 11

31001 PAMPLONA

Dormitería, 1 / Tel. 948 21 03 18

10600 PLASENCIA (Cáceres)

Ronda Higuerrilla, 16 - 2.º H / Tel. 927 42 34 05

36003 PONTEVEDRA

Peregrina, 50 entreplanta / Tel. 986 85 08 12

37002 SALAMANCA

Rector Lucena, 20, 5.º A / Tel. 923 26 15 47

20002 SAN SEBASTIAN

Zabaleta, 5, 3.º / Tel. 943 28 50 00

38002 SANTA CRUZ DE TENERIFE

Pérez Galdós, 16 / Tel. 922 24 34 42

39001 SANTANDER

Rualasal, 5, 3.º / Tel. 942 22 78 07

15702 SANTIAGO DE COMPOSTELA

Rúa del Villar, 18 / Tel. 981 58 49 66

40003 SEGOVIA

Pza. San Esteban, 13 (Obispado) - Tel. 921 46 02 71

41004 SEVILLA

Pza. Virgen de los Reyes, s/n. / Tel. 95 422 75 68

25250 SOLSONA-BELLPUIG (Lleida)

Avd. Preixana, 16 / Tel. 973 32 01 83

42002 SORIA

San Juan, 5 - 1.º / Tel. 975 23 14 90

50500 TARAZONA (Zaragoza)

Pza. de la Seo, 11 - 1.º / Tel. 976 64 03 42

43003 TARRAGONA

Sant Francesc, 16 - 2.º / Tel. 977 24 40 78

44001 TERUEL

Yagüe de Salas, 18 bajo / Tel. 978 61 18 45

45002 TOLEDO

Trinidad, 12 / Tel. 925 22 99 11

43500 TORTOSA (Tarragona)

Cruera, 5, bajo / Tel. 977 51 14 28

25700 URGEL (Lleida)

Pza. Cardenal Casañas, s/n. / Tel. 973 88 05 07

46003 VALENCIA

Pza. Comunión de S. Esteban, 1 - bajo / Tel. 96 391 91 29

47002 VALLADOLID

Simón Aranda, 13, 1.º / Tel. 983 30 50 65

08500 VIC (Barcelona)

Ronda de Camprodón, 2 / Tel. 93 886 15 55

36204 VIGO (Pontevedra)

Vázquez Varela, 54, 2.º B / Tel. 986 42 36 96

01004 VITORIA

Fueros, 6, 1.º izqda. / Tel. 945 23 11 79

49001 ZAMORA

Ramos Carrión, 18 / Tel. 980 53 20 91

50001 ZARAGOZA

Pza. de la Seo, 6, Bajos / Tel. 976 29 18 79



CADA MINUTO
UNA MUJER
SUFRE
EXPLOTACIÓN
EN ASIA

Manos Unidas



ONGD CATALUÑA DE VOLUNTARIOS

EL FUTURO DEL MUNDO ES COMPROMISO DE TODOS

MANOS UNIDAS es una Organización No Gubernamental para el Desarrollo (ONGD), católica y de voluntarios. Desde su creación en 1960, todo su trabajo se ha centrado en la consecución de dos fines prioritarios y complementarios:

- **Sensibilización de la población española para que conozca y sea consciente de la realidad de los países en vías de desarrollo.**
- **Apoyo y financiación de proyectos en África, América, Asia y Oceanía para colaborar con el desarrollo de los pueblos del Sur.**

